

Boletín

Sociedad Chilena de Arqueología

N° 5

1986

PROYECTOS DE INVESTIGACION E INFORMES DE AVANCE

NORTE GRANDE

Zona de El Loa

"Sistemas de asentamiento en la región del Loa Superior: patrones arqueológicos y etnográficos"

Bajo el patrocinio y financiamiento de la - Dirección de Investigación y Bibliotecas de la Universidad de Chile y con la colaboración del Museo Chileno de Arte Precolombino, Victoria Castro (U.CH.), Carlos Aldunate y José Berenguer (Ambos del Museo Ch. de Arte Prec.), han desarrollado durante 1985 la última etapa del proyecto "Sistemas de Asentamiento en la Región del Loa Superior: patrones arqueológicos y etnográficos" (Grant S 1435 8544), iniciado en 1981. El principal objetivo de este proyecto fue estudiar los sistemas de asentamiento prehispánicos, etnográficos e históricos que existieron en la región del Loa Superior (Antofagasta, - Chile). Se detectaron 30 unidades de asentamiento, ubicadas en un rango cronológico cercano a los 10.000 años (8000 a.C. a 1930 d.C.), lográndose la puesta en secuencia de los asentamientos mediante 32 fechados arqueométricos, (RC 14 y termoluminiscencia) y 160 fechas obtenidas en documentos coloniales. Se estudió la frecuencia y distribución espacial de estas unidades y se dividió el asentamiento en cuatro períodos arbitrarios; para los efectos de la espacialidad, se distinguieron dos subregiones y tres grandes zonas o ecozonas en cada una de las subregiones. Hemos detectado el patrón de asentamiento de estos períodos. En algunos casos, se ha logrado inferir el sistema de asentamiento y para el último período, éste se ha postulado.

Por otra parte, Victoria Castro (UCH) y Carlos Aldunate (MCHAP) inician a partir de - 1986 un nuevo proyecto de investigación que contempla desarrollarse durante cuatro años y que comprende como objetivos generales, - el estudio integral de las localidades de Turi y Paniri, evaluando su rol en el ámbito circumpuneño. También se pretende iniciar la puesta en valor de monumentos arqueológicos en grave peligro de deterioro y el rescate de valores y tecnologías en vías de extinción.

Zona de San Pedro de Atacama

Universidad del Norte, Instituto de Investigaciones Arqueológicas, R.P. Gustavo Le Paige S.J.

El Instituto de Investigaciones Arqueológicas R.P. Gustavo Le Paige S.J. se define como una unidad académica que centraliza, programa y coordina las labores arqueológicas de la Universidad del Norte. El Instituto desarrolla su labor mediante programas tendientes a identificar, analizar, sistematizar y divulgar materias concernientes al patrimonio cultural arqueológico, antropológico y ecológico de las poblaciones prehistóricas y su supervivencia actual en la II Región y sus vínculos con el área centro-sur andina.

El Instituto responde además a la integración de disciplinas que en el campo de las ciencias antropológicas se dedican con especial énfasis al cultivo de las disciplinas arqueológicas, etnológicas y museológicas, con la finalidad de incrementar y contribuir

al conocimiento del acervo y patrimonio espiritual y cultural del hombre de la II Región.

Este Instituto de Investigaciones ha programado el desarrollo de sus actividades (investigación, extensión y docencia) a corto, mediano y largo plazo, estructurándolas en Programas fundamentales en los que se ordena el quehacer de acuerdo a prioridades y metas definidas. Los programas son: Arqueología, Museología, Conservación y Antropología. Dichos programas comprenden proyectos de investigación específicos cuyos planteamientos básicos se resumen a continuación:

Proyecto: "Estudio de las colecciones agroalfareras del Museo de San Pedro de Atacama y su relación con los sitios arqueológicos (continuación Fase Intermedia)"

Coordinador del Proyecto: Agustín Llagostera Martínez.

Descripción del Proyecto: En el proyecto general se propone estudiar las colecciones del Período Agroalfarero existentes en el Museo de San Pedro de Atacama, confrontándolas con los sitios arqueológicos de los cuales provienen. En las tres etapas anteriores se estudiaron la Fase Temprana, la Fase Tardía y comienzos de la Fase Intermedia, correspondiendo ahora continuar con esta última Fase. Con este proyecto se plantean dos metas importantes:

- 1) Llenar los vacíos que existen en el conocimiento de la arqueología de la zona;
- 2) Ordenar y clasificar los numerosos materiales que componen las colecciones del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama.

La Fase Intermedia es la fase de la cual se dispone mayor cantidad de materiales en el Museo, y la que ha atraído el mayor interés no sólo de Le Peige, sino de otros investigadores, ya que correspondería al momento clásico de la Cultura de San Pedro. A pesar de esto, hay muchos aspectos de esta fase que no son claros: por ejemplo, la participación que tuvo Tiwanaku durante este tiempo, y más aún, cuáles son los rangos de influencia de las poblaciones altiplánicas. Otros vacíos notorios, dicen relación con la ausencia de una secuencia de fechas absolutas.

Objetivos Generales: 1) Desarrollar una de las actividades y funciones básicas del Museo de San Pedro de Atacama: la investigación. 2) Aportar al conocimiento de nuestro pasado, especialmente en lo que respecta a la cultura de San Pedro de Atacama. 3) Continuar con un proyecto de investigación en curso.

Objetivos Específicos: 1) Conocer características de patrones de asentamientos culturales correspondientes a la Fase Intermedia

de San Pedro de Atacama. 2) Obtener fechados absolutos para reconstruir parte del desarrollo cultural de San Pedro de Atacama. 3) Ordenamiento y clasificación de las colecciones del Museo. 4) Preparación de materiales para implementar la exhibición en las Salas del Museo.

Proyecto: "Adaptación, movilidad y cambio en la quebrada de Tulán al SE de San Pedro de Atacama (Período Arcaico e Inicial)"

Coordinador del Proyecto: Lautaro Núñez Atencio.

Descripción del Proyecto: Uno de los problemas de mayor relevancia en la más temprana prehistoria de los países andinos es la definición de los modelos adaptativos y productivos por medio de los cuales los primeros poblamientos arcaicos lograron utilizar los contrastes ecológicos y estacionales de los recursos de la vertiente occidental andina. Para lograr esta definición se establecerá un estudio multidisciplinario de las ocupaciones arcaicas e iniciales formativas que cubrieron el transecto Alta Puna - Quebrada de Tulán - oasis de Tilomonte y playa del Salar de Atacama. Para este efecto se atenderán a las variaciones temporales, biológicas ecológicas y socioculturales de un régimen trashumántico parcialmente documentado, que se compromete con el surgimiento de formaciones sociales complejas (domesticación de recursos andinos) en tránsito hacia la civilización (Cultura de San Pedro de Atacama) en un enclave periférico de los andes nucleares.

Objetivos: a) Definición de un modelo trashumántico de adaptación al ambiente puneño, como clave del desarrollo de las poblaciones arcaicas y posteriores (base del surgimiento de la cultura de San Pedro de Atacama). b) Evaluar el proceso de domesticación y sedentarismo en las poblaciones tempranas del territorio andino-atacameño. c) Definición de la emergencia del estilo de vida agro-pastoril que tipifica el desarrollo prehistórico e histórico (actual) de las comunidades atacameñas a través de un transecto representativo y previamente evaluado en términos de recursos potenciales. d) Ampliar el potencial de exhibición del Museo Arqueológico para los períodos de los comienzos de los asentamientos tempranos de acuerdo al enfoque del autor señalado en sus publicaciones (proceso de andinización de la sociedad), cuyos caracteres a nivel hemisférico son únicos en el contexto del total de las culturas conocidas en las tierras altas.

Proyecto: "Tchapuchayna: un estudio de los túmulos y cementerios y su relación con la colección arqueológica del Museo, para un acercamiento cronológico"

Coordinador del Proyecto: Patricio Wladimir López C.

Descripción del Proyecto: Se basa fundamen-

almente en el estudio de las colecciones - arqueológicas del yacimiento de Tchapuchay na despositadas en el Museo Arqueológico R. P. Gustavo Le Paige. Y su relación directa con los sitios de túmulos y cementerios, para lograr un ordenamiento cronológico de las colecciones y del sitio arqueológico.

Para tales efectos se utilizará información proveniente de los survey arqueológicos, y de los documentos inéditos como los manuscritos del R.P. Gustavo Le Paige, para conseguir una trasposición de información, teniendo a lograr los lineamientos básicos - para el estudio de los períodos transicionales.

Objetivos: a) Ordenamiento cronológico del yacimiento y de las colecciones arqueológicas. b) Rescatar información para el estudio de los posibles contactos intercolombianos. c) Llenar vacíos de información existente por carencia de investigaciones con - taxa científica para dichos períodos de transición.

Proyecto: "Estudio de las características - antropofísicas de las poblaciones prehistóricas de San Pedro de Atacama".

Coordinador del Proyecto: María A. Costa - Junqueira.

Descripción del Proyecto: Dentro del numeroso y valioso acervo del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama hay un aspecto muy poco estudiado y que corresponde a las características físicas de las poblaciones humanas prehistóricas de esta región. Estas características pueden aportar información sobre las condiciones de vida de los grupos humanos, expectativa de vida, morbilidad e, incluso, sobre relaciones sociales, información que debe ser incorporada al conocimiento adquirido por el análisis del material cultural arqueológico.

El presente proyecto será la continuación - de un proyecto a largo plazo, con lo cual la antropología física tomará lugar de importancia en las investigaciones del I.I.A. ya que las anteriores investigaciones han sido muy parciales.

Objetivos Generales: a) Extender el conocimiento científico hacia un aspecto poco explorado del patrimonio cultural depositado en el MASPA. b) Contribuir al desarrollo de una de las actividades básicas del I.I.A.: la investigación.

Objetivos Específicos: a) Ordenar y clasificar el material de la colección de restos humanos del MASPA. b) Conocer las características físicas relevantes de los grupos humanos de la región de San Pedro de Atacama, en la Fase Media. c) Inferir la calidad de vida de estos grupos, expectativas -

de vida, morbilidad, relaciones sociales, - etc. d) Obtener nuevos conocimientos y preparar materiales para implementar la exhibición en las salas del Museo.

Proyecto: "Análisis y evaluación del asentamiento tardío de Chacance y su relación con las fases tardías de San Pedro III".

Coordinador del Proyecto: Patricio López - Cortez.

Descripción del Proyecto: Se vincula preferentemente a los estudios de aquellos asentamientos ubicados en el curso medio del río Loa, especialmente los pertenecientes - al período agroganadero tardío del Norte chileno, como una forma de explicar la naturaleza de la movilidad humana en un perfil desde la costa al altiplano, cada vez que - los valles intermedios fueron focos atractivos para el asentamiento humano y la explotación racional de sus recursos.

Por razones ecológicas los yacimientos detectados por el presente estudio, conforman un núcleo de estructuramiento aldeano disperso asociado a la presencia de otras estructuras habitacionales.

Objetivos: a) Incrementar los conocimientos de las aldeas tardías del Norte chileno, - con énfasis en aquellas ubicadas en la presión intermedia y caracterizadas en economías productoras agroganaderas, y conformar una visión amplia de esta problemática y su relación cultural con la tercera fase de San Pedro de Atacama. b) Explicar la naturaleza de la movilidad del hombre que - traza en el perfil costa-altiplano. c) Obtener información científica necesaria para - implementar futuros trabajos de restauración monumental de los recursos arquitectónicos prehispánicos.

Proyecto: "Conservación de tejidos arqueológicos de San Pedro de Atacama (Provincia - del Loa, II Región-Chile)".

Coordinador del Proyecto: Alejandro Bustos Cortés.

Descripción del Proyecto: La colección de tejidos del Museo está constituida por alrededor de 700 piezas de extraordinario valor científico y artístico cuyo análisis sólo - ha abordado el conocimiento parcial de unos pocos tejidos, desconociéndose en su gran mayoría las características culturales y tecnológicas más relevantes. Los textiles arqueológicos están conformados por materiales de origen orgánico que los hace susceptibles a una acelerada degradación causada por la manipulación, prolongada exhibición, - bodegaje inadecuado y carencia de protección en un medio ambiente extremo como el de San Pedro de Atacama. En este proyecto se estudiarán los tejidos desde diferentes puntos de vista enfatizando en los procedimientos de conservación con la finalidad de estabilizar su condición y preservarlos co

mo Patrimonio Cultural.

Objetivos: 1) Estudiar las propiedades intrínsecas de los tejidos (fibras, hilos, tejidos) así como los métodos y técnicas de fabricación, sus diseños y tintes empleados, los factores relacionados con su uso y función dentro de contextos culturales arqueológicos específicos. 2) Establecer los métodos más apropiados para detener la degradación mecánica, química, fotoquímica y contaminación en general. 3) Poner en marcha una política interna de conservación tendiente a incorporarla como una actividad inherente al quehacer del Museo. Además, este proyecto forma parte del Programa General de Conservación del Instituto, que implica el inicio de las actividades del Laboratorio de Conservación de Textiles.

Proyecto: "Aplicación de tecnología educativa en el Museo Arqueológico R.P. Gustavo Le Paige de San Pedro de Atacama, II Región-Chile".

Coordinador del Proyecto: Héctor Garcés Hill
 Descripción del Proyecto: El presente proyecto de investigación tiene como objetivo determinar los efectos de una nueva metodología de autoinstrucción, basado en un Programa de Instrucción Programada, que tiende a la obtención de logros en la comprensión del mensaje museográfico en alumnos de enseñanza básica de San Pedro de Atacama, que saben leer y escribir y que visitan el Museo Arqueológico, dando respuesta a una pregunta básica: ¿Los estudiantes (niños y niñas) de enseñanza básica de Atacama, que saben leer y escribir y que visitan el Museo Arqueológico apoyados con un Programa de autoinstrucción captan mejor, igual o peor el mensaje museográfico que aquellos que utilizan el método intuitivo tradicional?

Objetivos Generales: Incentivar el interés de las comunidades de los pueblos del interior a valorar el mundo natural, el mundo cultural y la tecnología y/o energía, haciéndoles tomar conciencia de su destino histórico que, como continuidad cultural, remonta a más de 100 siglos. Aportar, para la educación de la sub-región, un centro activo de enseñanza y aprendizaje, mediante métodos educativos de autoinstrucción. Defender, proteger, investigar, valorar, revalorar, exhibir, difundir y extender el patrimonio natural y cultural de Chile.

Objetivo Específico: Aplicación y validación de un Programa Educativo de Instrucción Programada para alumnos de enseñanza básica que sepan leer y escribir y que visitan el Museo Arqueológico R.P. Gustavo Le Paige de San Pedro de Atacama.

Proyecto: "Análisis de los factores de desintegración sociocultural y expectativas de desarrollo de los oasis en la subárea de San Pedro de Atacama (Provincia de El Loa, II Región)".

Coordinador del Proyecto: Alejandro Bustos Cortés.

Descripción del Proyecto: Este proyecto es una investigación antropológica que tiene como propósito analizar cuales son las posibilidades de supervivencia de los oasis y su población en la subárea de San Pedro de Atacama. Dado un esquema teórico de tipo sistémico y funcional se estudiarán una serie de factores, funciones y mecanismos de desarrollo interno y externo al oasis, que dice relación con la subsistencia, adaptaciones y arraigo del hombre andino en zonas áridas.

Los indicadores de análisis serán estudiados a través del diagnóstico de los siguientes factores: migración, hábitat, económicos, socioculturales y de desarrollo.

Objetivos: 1) Desde el punto de vista antropológico interesa contrastar un modelo teórico ecológico-cultural con un ecosistema de extrema aridez. 2) Detectar y elaborar un diagnóstico a través de indicadores específicos de aquellos rasgos críticos por los cuales atraviesan las poblaciones arraigadas en los oasis de la puna de San Pedro de Atacama. 3) Evaluar los procesos de desintegración sociocultural de la población y las políticas de desarrollo en los ecosistemas de oasis, orientadas al aumento de las expectativas de la calidad de vida, la optimización de los recursos y las potencialidades del medio ambiente.

Proyecto Arqueológico Calar (San Pedro de Atacama).

Investigadores responsables:

Mario Orellana Rodríguez (U.de Chile), Agustín Llagostera Martínez (U.del Norte).

Entre el 28 de noviembre y el 12 de diciembre se realizó la etapa del Proyecto Arqueológico Calar. En primer lugar se hizo el levantamiento topográfico (curvas de nivel, perfil, etc.). Luego, se dibujó la planta de las 37 estructuras de Calar.

La excavación se hizo en el sector occidental de las estructuras (N°32 y 33), teniendo como resultado preliminar los siguientes aspectos:

a) Se pudo relacionar la construcción semicircular con una ocupación de tipo temprano-alfarero (tipos cerámicos morfológicamente relacionados con algunos tipos Tulor, Turi, etc.).

b) Asociados, en el primer estrato ocupacional café-negro, rico en fogones, aparecieron

algunos ejemplares del complejo microlítico encontrado en el sector de confluencia Río Salado - Río Loa (alrededor de Chiu-Chiu), excavados concretamente en Loa Oeste 3 y - Confluencia 1. Estos representantes del - complejo microlítico están asociados a la - cerámica temprana.

c) Además de este estrato ocupacional, el - más compacto, potente y profundo, se encontraron algunas palas de piedra de agricultores.

Todo el material excavado quedó depositado en el Museo Arqueológico de San Pedro de - Atacama. En marzo '87 sería estudiado y en julio de 1987, se efectuará la segunda fase del proyecto.

Proyecto: Análisis multidisciplinario de domesticación y crianza inicial de camélidos en Los Andes del Norte de Chile (Proyecto - N° 1017 Conicyt)".

Investigador responsable: Lautaro Núñez - Atencio.

Uno de los problemas dominantes de la Antropología contemporánea es la identificación de cambios sustanciales, tendientes a alcanzar un control deliberado de la producción de alimentos, incrementándose el sedentarismo en un marco de mayor acercamiento a los umbrales de la civilización.

En general, estos análisis han observado la epistemología del fenómeno como un proceso único y causal en parte de la emergencia de civilización en Los Andes Nucleares, sin - evaluar los procesos recurrentes en regiones periféricas, dentro de los esfuerzos re adaptativos durante el post-glacial, en torno a brotes "marginales" de producción de alimentos más confiables, antes del dominio pecuario y agrario.

El presente proyecto propone examinar multidisciplinariamente las evidencias localizadas en el transecto del ecosistema de la Puna de Atacama (vertiente chilena en coordinación con la Argentina), para comprender - más explícitamente el surgimiento de domesticación y crianza inicial de camélidos entre el tercer y segundo milenio a.C., a través de enclaves más favorables y su relación con el régimen de circuitos trashumánticos.

En suma, la compatibilidad de los modelos de Lynch (1967, 1983); Lavallée (1977); - Wheeler (1984); Rick (1980) y Núñez (1980), está en debate. Para este efecto se requiere de nuevos factos que sean analizados multidisciplinariamente con el objeto de conocer la naturaleza ambiental y cultural del proceso, su conexión interandina, y efectivamente en el tránsito de la vieja sociedad cazadora a la nueva agroganadera. El análisis propuesto podrá probar o desaprobar ta

les posibilidades en un territorio jerarquizado del Centro-Sur andino, en donde los camélidos aún definen estilos de vida concretos y - eficientes.

NORTE CHICO

Carrizalillo Chico

El estudio de esta aldea del Complejo El Molle en la cuenca del Copiapó, en un esfuerzo conjunto de los arqueólogos H. Niemeyer, M. - Cervellino y G. Castillo -Proyecto Conicyt N° 1121/85- culminó en un informe que resume los resultados alcanzados en las tres campañas de excavaciones. En ellas, aparte del levantamiento topográfico de toda el área, se lograron excavar 16 estructuras tumulares funerarias, que representan el 64% del total, y 64 estructuras habitacionales de 127 identificadas. Se concluye hipotéticamente que lo decisivo para explicar la existencia del complejo aldeano en ese lugar a orillas del río Pulido, fue el control de una cantera de andesita de mucha envergadura, que proporcionaba la materia prima para la confección de hojas de herramientas de uso agrícola. Estas se encuentran en muchos sitios de la cuenca alta del Copiapó, especialmente en El Torín, estrechamente relacionado con la aldea, y en los pucaras Puntilla Blanca y Quebrada Seca, adscribiendo estos últimos por ahora al Complejo Animas. Se ha formulado un nuevo proyecto para dar término a Carrizalillo Chico y estudiar - las relaciones con los pucaras nombrados. El Informe se enriquece con siete peritajes sobre distintos materiales hechos por especialistas, y se complementa con ocho láminas de ilustraciones del material ergológico, amén - de varias fotografías.

Finca de Chañaral

El conservador del Museo Regional de Atacama M. Cervellino en estrecha colaboración con G. Castillo del Museo Arqueológico de La Serena, ha organizado excavaciones en el oasis Finca de Chañaral, situado a más de 100 km. al NE de Copiapó, en la cuenca del río Salado. Excavaron túmulos del Complejo El Molle y sitios de ocupación del Complejo Animas, aparte de restos de la ocupación Inca. Les llamó la - atención que las fases más tardías del desarrollo Diaguita prácticamente carecen de representación en este lugar de concentración - de recursos.

EXTREMO SUR

Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes.

Proyecto: "Arqueología de Tierra del Fuego".

Investigador principal (responsable): Mauricio Massone M. Fecha de inicio: 1980.

Objetivos: Profundizar y ampliar el conocimiento sobre la vida primitiva en Tierra del Fuego, en especial en lo referido al poblamiento original de ese territorio insular. Obtener un conocimiento lo más completo posible sobre las formas culturales de los sucesivos grupos humanos que ocuparon Tierra del Fuego hasta los selknam históricos.

Actividades recientes: Entre enero y febrero de 1986 se realizó la tercera campaña de trabajos de campo en el sitio del Cerro de los Onas ("Tres Arroyos"), con participación del arqueólogo Alfredo Prieto y del ayudante Pedro Cárdenas. Se prosiguió con el trabajo estratigráfico, con excavaciones de comprobación en el nivel de poblamiento más antiguo (10.420 años ap), obteniéndose material óseo de interés que se sometió posteriormente al peritaje especializado del Lic. Guillermo Mengoni (PREP. U.B.A., Argentina). Este material reveló la presencia de *Hemiauchenia* (fauna postpleistocénica extinta) en restos de un fogón del nivel más antiguo. De igual modo se realizaron otras prospecciones de interés en el área del mismo Cerro de los Onas, descubriéndose cantidad de improntas de toldos selknam y restos humanos, circunstancia que permitirá un trabajo especial en 1988, oportunidad en que se desarrollará una nueva campaña.

Financiamiento: Universidad de Magallanes y Municipalidad de Porvenir (Tierra del Fuego).

Proyecto: "Prospección arqueológica de la zona centro-oriental de Magallanes y Última Esperanza".

Investigador principal (responsable): Mateo Martinić B. **Participantes:** Alfredo Prieto I. (arqueólogo) y Pedro Cárdenas (ayudante de campo y laboratorio). **Fecha de inicio:** 1985

Objetivos: La zona centro-oriental de Magallanes, situada al este de la línea de los bosques, entre la frontera con Argentina y el estrecho de Magallanes, incluidas además la zona norte de la península de Brunswick y las islas contiguas situadas en el Estrecho y la zona de Última Esperanza (distrito histórico), ubicada en la precordillera oriental, sección norte de Magallanes, han sido el teatro histórico de un poblamiento pretérito intenso y prolongado que se extiende desde el duodécimo milenio antes del presente hasta fines del siglo XIX.

Sobre ambos distritos, en especial sobre el primero, se han desarrollado desde mediados de los años 30 los mayores esfuerzos de investigación para conocer las características del poblamiento precolonizador. No obstante la importancia de la tarea realizada hasta el presente (Junius Bird, Joseph Empeaire, Annette Laming, Luis F. Bate y Mauri-

cio Massone) y el considerable volumen e importancia de la información obtenida, es mucho lo que queda por conocer, tanto más por que en el hecho los trabajos se han desarrollado concentrándose en el área Río-Chico-Pali Aike y Cueva del Milodón. Importa así conocer con mayor extensión y profundidad el resto de ambas áreas.

Con el trabajo se busca realizar una prospección general de una y otra zonas, en los sectores menos conocidos o desconocidos, para completar la visión del poblamiento pretérito, sus características preliminares y para permitir un ulterior trabajo de carácter sistemático. El conjunto de evidencias arqueológicas existentes en el área del estudio es considerable. Año tras año factores naturales o antrópicos dejan a la vista restos y rastros de la cultura material de los habitantes prehistóricos. De allí que se hace indispensable, y en casos urgente, documentar la mayor cantidad de sitios con miras inmediatas al rescate y preservación de la información, y mediatas, para proseguir el estudio en los sitios de mayor interés. Adicionalmente se considera conveniente complementar la información precedentemente obtenida y referida al poblamiento pionero y colonizador.

Actividades recientes: A fines de noviembre concluirá la cuarta campaña de trabajos de campo que hasta el presente ha permitido el hallazgo de 51 nuevos sitios, de distinto carácter, sumando lo realizado en las campañas precedentes. El énfasis mayor se ha puesto en la zona centro-oriental de Magallanes, en especial en el sector central de la misma (entre los grados 70°10' y 71°20'). Del conjunto de sitios los más interesantes han resultado ser los de Dinamarquero, Junialke y Cueva del Medio, éste en el distrito de Última Esperanza.

Sin perjuicio de la actividad prospectiva central, la importancia atribuida a los hallazgos llevó a desarrollar trabajos de excavación en forma en Cueva del Medio (diciembre 1985-enero de 1986), con participación de Hugo Nami, como arqueólogo invitado y Alfredo Prieto. Los resultados preliminares permiten adelantar que se ha descubierto un nuevo sitio de poblamiento paleoindio, esta vez en la zona vecina a la cordillera, por el oriente, y a unos 200 kilómetros de la Cueva Fell, principal sitio de tal característica conocido hasta el presente. Durante diciembre de este año se realizará una segunda campaña de trabajos, con participación de Nami, Prieto, Pedro Cárdenas y dos ayudantes.

De igual modo, en marzo de 1986 se realizó un trabajo de prospección detenida y de excavación en Dinamarquero, a cargo de Prieto y Cárdenas, cuyos resultados serán publicados en el volumen 16 (Cs. Sociales) de los

Anales del Instituto de la Patagonia.

Para el tercer sitio de interés, Juniaiike, se ha propuesto un trabajo conjunto entre - la Universidad de Magallanes y la Universidad San Juan Bosco (Comodoro Rivadavia, Argentina), y la participación de los arqueólogos Alfredo Prieto y Lic. Julieta Gómez - Otero, con el fin de realizar un estudio coordinado referido a toda la zona fronteriza común, de apreciable valor arqueológico. Este trabajo se iniciaría a fines de 1987.

Financiamiento: Municipalidad de San Gregorio y Laguna Blanca; Fundación Junius Bird (Museo Americano de Ciencias Naturales). Se han peticionado fondos adicionales a la - O.E.A.

Autorización: Oficio N°3, de 17.1.1986 del Consejo de Monumentos Nacionales.

Publicaciones: "San Gregorio, centro tehuelche meridional". Ans. Inst. Pat. 15, 1984, (Mateo Martinić B.); "Dinamarquero, encrucijada de rutas australes", Ans. Inst. Pat. 16 1985-86 (en prensa) (Mateo Martinić y Alfredo Prieto); "Excavación arqueológica y hallazgo de una punta de proyectil Fell I - en la Cueva del Medio, seno Última Esperanza, Chile", Ans. Inst. Pat. 16 1985-86 (en prensa) (Hugo G. Nami).

Proyecto: "Evolución y formas culturales - del poblamiento precolonizador en la zona - Centro-Oriental de Magallanes".

Investigador responsable: Alfredo Prieto - Iglesias. Fecha de inicio: 1986.

Objetivos: El proyecto contempla rastrear y acumular todos los antecedentes originados en distintos estudios e investigaciones precedentes, desde 1935 hasta nuestros días, e incluso, las que se encuentran en actual desarrollo, analizarlos comparativamente, - establecer formas, secuencias y fases culturales en el poblamiento precolonizador; profundidad temporal; relaciones intra y extragrupales; el fenómeno del "complejo ecuestre" y su influencia en la evolución de los aonikenk. El producto final de este análisis será un mapa en donde se graficará el total de la información obtenida, junto con una memoria explicativa. Ello con el fin de entregar a la ciencia arqueológica y en general a la ciencia histórica un elemento de importancia para el conocimiento de la - prehistoria y protohistoria de la zona de mayor y más intenso poblamiento de Magallanes.

Financiamiento: Universidad de Magallanes.

Proyecto: "Excavación en Bahía Colorada (Is la Englefield)".

Investigador responsable: Dominique Legoupil.

Fecha de inicio: 1985.

Objetivos: Desarrollar trabajos de prospección y excavación en la zona de bahía Colorada, isla Englefield (seno Otway), con el fin de obtener nuevas informaciones referidas al poblamiento de cazadores marinos, extraer - nuevos fechados y determinar a la luz de nuevos antecedentes fidedignos la época del inicio probable de la presencia humana en la zona de los mares interiores de Magallanes, - luego de la confusión creada por los primeros fechados obtenidos por J. Emperaire.

Financiamiento: Centre Nationale pour la Recherche Scientifique (C.N.R.S), Francia.

Autorización: Oficio 186, de 19.7.1986, del Consejo de Monumentos Nacionales.

MUSEO CHILENO DE ARTE PRECOLOMBINO

"Estudio de los instrumentos musicales precolombinos del Area Extremo Sur Andina (Mapuche)", José Pérez de Arce.

Una revisión de los instrumentos musicales - mapuche precolombinos existentes en diversas colecciones permite conocer un aspecto importante de la música realizada por este pueblo. Al evaluar y complementar este material con estudios de fuentes históricas y manifestaciones culturales contemporáneas, es posible detectar 32 tipos de instrumentos (y sus correspondientes variedades) y reconstruir un panorama histórico de su desarrollo. Se descubren así originalidades, innovaciones e invenciones locales a las que se superponen sucesivas influencias a través del tiempo. Además, el estudio de las afinaciones y nomenclatura antigua (recogida durante los siglos XVII y XVIII) revela interesantes aspectos - de organización que han debido regir la música prehispánica. Este proyecto de José Pérez de Arce es parte de un programa que incluye la investigación de los instrumentos - musicales en toda Andinoamérica.

"Cronología y secuencia del estadio Cerámico en la zona de San Pedro de Atacama", José Berenguer, Angel Deza, Alvaro Román y Agustín Llagostera.

Pese a que la secuencia de ocho fases propuesta por Myriam Tarragó en 1968, es más - apropiada para la investigación actual, los arqueólogos continúan confiando más en una - antigua y simplificada secuencia construida en 1963. Con la ayuda del Grant N° 4505 de The Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, José Berenguer y colegas realizaron un test por termoluminiscencia de la secuencia de Tarragó. En la Facultad de Física de la Universidad Católica de Chile, se fecharon 43 cerámicas representativas de cada fase, excavadas por Gustavo Le Paige y - otros entre 1955 y 1983. El resultado fue -

una nueva cronología respaldada por numerosas dataciones absolutas y una actualizada secuencia basada en la de Tarragó. Esta experiencia puede repetirse en otros lugares con problemas y condiciones similares a San Pedro de Atacama (Arica, La Serena, Araucanía, etc.), dando de paso, un renovado uso a colecciones cerámicas depositadas por largo tiempo en museos y otras instituciones.

"Estudio del arte rupestre del Alto Loa", José Berenguer y José Luis Martínez.

Continuando con este proyecto, los autores trabajan actualmente en completar la secuencia del arte rupestre en el área y en estudiar más específicamente el sitio de Taira. Un primer análisis de este sitio, en función del entorno geográfico y del mito de la Llama Celeste o Yakana, muestra la existencia de relaciones sistemáticas que vinculan al río Loa, al arte rupestre de Taira y a dicho mito como un "conjunto significativo": el de las creencias relativas a la creación y conservación del ganado. En este momento, se investigan la cronología del sitio y sus probables implicancias arqueológicas.

"Santuarios de altura en la subregión del río Salado", Victoria Castro, Luis Cornejo, Francisco Gallardo y Fernando Arnello.

Entre 1984 y 1985, se desarrollaron trabajos tendientes a detectar posibles "santuarios de altura" en algunos cerros de esta subregión. Este trabajo se originó en algunas hipótesis formuladas por una investigación previa realizada en la vecina aldea de Likán, por José Berenguer, Carlos Aldunate y Victoria Castro. Dichas hipótesis señalan que las chullpas de esa aldea (fase Toconce) funcionaron como "adoratorios" y, frecuentemente, orientan su vano de acceso hacia cerros o colinas específicas del entorno. Tales evidencias fueron interpretadas por José Berenguer y colegas como una manifestación preinkaica del culto de los cerros. Los miembros del proyecto que se in forma aquí, ascendieron los cerros León, Chao y Toconce para establecer si ese culto evidenciado en la aldea, se manifestaba también en las cumbres. La prospección arrojó muy escasas evidencias, las que, por el momento, no permiten ser concluyentes. Se contempla ascender nuevamente estos cerros y otros de las proximidades en condiciones climáticas más favorables.

"Las poblaciones indígenas de la región Atacameña durante los siglos XVI y XVII: rescate documental y análisis interdisciplinario", José Luis Martínez y José Berenguer.

La investigación tuvo como principal objetivo contribuir a un mejor conocimiento de la

presencia de distintas unidades étnicas en el territorio del Corregimiento colonial de Atacama. Se logró detectar documentalmente (Archivo Nacional de Bolivia y Archivo Histórico de Potosí), al menos siete unidades étnicas, varias de ellas provenientes de lugares distantes del altiplano meridional y presentes en la región merced a la utilización de una amplia gama de relaciones (de intercambio, políticas, de parentesco, religiosas, etc.). Este panorama multiétnico parece hallar expresión en el período inmediatamente preinkaico en una serie de cerámicas, varias de las cuales proceden de los mismos lugares del altiplano meridional. Adicionalmente, el estudio permitió constatar que los límites de la subárea Circumpuneña, definidos con criterios arqueológicos, se ajustan en general a la situación prevaleciente en los siglos XVI y XVII, aunque habría que discutir algunos de ellos.

"Estudio de tres piezas textiles que conforman un atuendo funerario Chimú", Julie Palma e Isabel Baixas.

Se ha completado la primera fase del estudio de este conjunto funerario Chimú, compuesto por tres prendas textiles sin contexto arqueológico, perteneciente al Museo Chileno de Arte Precolombino. Se estudió su organización visual y se postuló como hipótesis una posible función ceremonial relacionada con la fertilidad de la tierra y el uso de plantas alucinógenas. Mediante la aplicación del método de espectrofotometría, se pudo demostrar que uno de los colorantes empleados fue obtenido a partir del insecto Dactylopius cacti (Coccus cacti). La segunda fase (actualmente en curso) contempla el análisis de las técnicas textiles y de los tipos de colorantes, así como también la identificación botánica de las especies representadas. La tercera y última fase, comprenderá el estudio iconográfico del atuendo.

"Perspectivas para interpretar los restos arqueobotánicos excavados en el norte de Chile", Roberto Gajardo y Pilar Alliende.

Uno de los primeros resultados de este proyecto, ha sido presentar una alternativa para enfocar el estudio de los vegetales recuperados en sitios arqueológicos, a fin de lograr una interpretación más detallada de las evidencias micro y macroscópicas. Esta alternativa propuso utilizar las características históricas como diagnósticas de una especie o taxa en particular, debido a la singularidad de las formas y estructuras celulares, y además, porque la naturaleza química de estas estructuras les otorga una alta estabilidad frente a la descomposición experimentada con el tiempo.

COMENTARIOS A "NUEVAS FRONTERAS DE LA ARQUEOLOGIA"
(Boletín N°4, 1986: 11-15)

Carta - Comentario al ensayo: "Nuevas fronteras de la Arqueología" de José Berenguer

Deseo felicitar al colega J. Berenguer por su ensayo tan sugestivo que nos recuerda por supuesto que siempre hay nuevas fronteras en las ciencias. Estoy "consternado" porque ha elevado a la categoría de epígrafe un texto que fue escrito para otros fines, en una vieja carta circular que envié a los colegas egresados del Norte. Obviamente que no fue mi intención emitir un juicio de omnipotencia monástica... En verdad, el análisis histórico concreto de la humanidad pretérita o presente (ciencia social), debería recoger todas las disciplinas posibles tendientes a objetivizar y ordenar el de por sí intrincado y contradictorio comportamiento humano, con o sin vestigios literarios.

Seguramente que José estará de acuerdo que el meollo del asunto no radica en el dilema: "de qué pasado estamos hablando", sino: cuál es la concepción epistemológica de naturaleza teórica e ideológica que procesa cada arqueólogo para acceder al análisis de ciertos fenómenos, con mayor grado de comprensión, certidumbre y suspicacia... José ha sustentado su discurso "de nuevas fronteras" con referencias occidentales acertadas y especializadas. No está demás destacar las referencias generalizadas que son tan esenciales en el oriente, como aquella que nos apoya mutuamente: en el jardín de las ciencias del hombre todas las flores son posibles...

Reitero mis felicitaciones al autor y a los Editores por reivindicar al ensayo como instrumento de análisis.

Lautaro Núñez Atencio

¿Nuevas Fronteras en Arqueología?

En las últimas décadas, la arqueología se ha venido debatiendo en una constante discusión acerca del campo de investigación que le es propio. En este sentido, el ensayo publicado por José Berenguer en el número anterior de este Boletín, viene a ser un renovado intento de abrir nuevas fronteras para la arqueología, lo que sin duda es estimulante.

¿Pero, son en realidad pertinentes los cambios que se proponen?. El objetivo de este escrito es discutir en torno a la posición ofrecida por Berenguer considerando, en honor a la brevedad, sólo algunas de las implicaciones que ella contiene.

Sin duda, el punto central se refiere a la posición de la arqueología dentro de las ciencias y a sus objetivos básicos. Para Berenguer, la arqueología es una disciplina social independiente, que tiene la curiosa particularidad de estudiar a cualquier sociedad -en cualquier tiempo y lugar- sin observar los hechos sociales directamente, sino que infiriéndolos a partir de "los productos materiales del comportamiento humano" (Berenguer 1986:12); siendo que, al menos en las sociedades contemporáneas, las conductas sociales humanas son directamente observables. Es decir, se nos pide inferir patrones de actividad a partir de restos materiales, aún en el caso que dichos patrones sean directamente observables, como en el propuesto estudio de las sociedades contemporáneas.

Se podría argumentar que este aparente sin sentido no es tal, ya que esta nueva arqueología, al menos en el campo de las sociedades actuales, debe trabajar en estrecha colaboración con otras disciplinas sociales, las que sí analizan los hechos directamente, sirviendo así de complemento de éstas. Pero, sin embargo, parecería más práctico y coherente que los etnógrafos, sociólogos y demás científicos sociales, prestaran mayor atención a la 'cultura material' en sus estudios de la sociedad humana, en vez de desviar la atención de los arqueólogos de su campo tradicional, donde parecen ser los únicos eficaces.

Más aún, cabe preguntarse si la información proporcionada por el 'enfoque arqueológico' de las sociedades contemporáneas puede ser sustancial, a la vez que complementaria al conocimiento producido a partir de buenos trabajos etnográficos o sociológicos, en los que las entrevistas, la observación participante y otras técnicas, pueden extraer información directa de los hechos sociales, sin ningún tipo de mediaciones (1).

A nuestro parecer, el planteamiento de Berenguer presenta dos problemas. Por un lado, se le quiere dar a la arqueología un status independiente que no tiene, y por otro lado, la definición de sus límites se hace a partir de lo que en realidad es el medio que utiliza para obtener los datos sociales, es decir, el estudio de los restos materiales.

En este último punto es evidente, a partir de los ejemplos que el autor ofrece como posibles estudios de arqueología contemporánea (op. cit: 14), que su planteamiento parte del su puesto que los arqueólogos son los más adecuados para estudiar la 'cultura material' en su función social, lo que por un lado limita arbitrariamente el campo de otras disciplinas (2), y por otro convierte a la arqueología en una ciencia de los objetos.

Creemos que aún sigue siendo válida la máxima que la arqueología es antropología o nada, lo que nosotros entendemos en términos que la arqueología es una disciplina de la antropología, y que tiene por objeto comprender procesos socioculturales en aquellas sociedades que, por dejar de existir antes de poder ser estudiadas o sin dejar registros escritos sistemáticos, no son posibles de abordar con las técnicas habituales de la antropología o la historia, obligándonos a recurrir a los restos materiales producto de su existencia. Cosa similar ocurre con otras ciencias, las que tienen disciplinas destinadas a campos específicos, tal como la paleobotánica en relación con la botánica o la paleontología con la zoología.

En este punto concordamos con Berenguer en que es muy difícil precisar un límite entre el campo de la arqueología y el de otras disciplinas sociales. Sin embargo, creemos que dicha precisión es innecesaria a la vez que imposible. En cada caso concreto la pertinencia de los estudios arqueológicos se definirá a partir de lo sustancial que sea el conocimiento que genere. Así, en el estudio del Paleo-indio, la arqueología es la única capaz de entregar información relevante para el entendimiento de esa sociedad. Sin embargo, en el análisis de la extrema pobreza de Santiago, la arqueología podrá entregar un cúmulo insignificante de información comparado con el de otras ciencias sociales. Entre estos dos ejemplos, existe una gradiente de posibilidades en las que la arqueología es más o menos útil.

En resumen, para nosotros, los arqueólogos son un tipo de antropólogos, que se han especializado en estudiar sociedades en las cuales no se pueden aplicar otras técnicas para recoger los datos sociales, que no sean las arqueológicas. Así, la definición de nuevas fronteras, como las propuestas por José Berenguer, contrariamente a lo que él supone, le harían perder coherencia y la desintegrarían.

Luis E. Cornejo B.

Notas:

- (1) Berenguer sostiene que el estudio de los restos materiales brindaría información más confiable que las entrevistas, ya que éstas contendrían distorsiones o 'sesgos humanos' (op. cit. 13). Sin embargo, debe recordarse que las entrevistas son sólo una de las técnicas posibles de utilizar, existiendo otras (p.e. observación participante) en las que no se darían distorsiones como las aludidas, y que en todo caso, un buen estudio debe utilizar varias técnicas en forma conjunta.
- (2) Debe notarse que, por ejemplo, la semiología ha desarrollado importantes estudios sobre el 'lenguaje' de ciertos objetos materiales.

Precisando Fronteras

Los editores de este Boletín me han dado la oportunidad de comentar un breve ensayo del arqueólogo José Berenguer: Nuevas Fronteras de la Arqueología. Esto me llena de satisfacción, pues nuestra disciplina necesitaba imperiosamente este espacio de discusión académica.

Los planteamientos vertidos en dicho ensayo no son nuevos para mí, José Berenguer y yo hemos discutido en varias ocasiones su controvertida proposición. Muchas de sus ideas son polémicas, pero en este comentario sólo me referiré a ciertos aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos.

Nadie puede estar en desacuerdo respecto a que la arqueología es una ciencia social pre-ocupada de la historia humana, sin embargo, la concepción de historia deslizada por nuestro autor dista mucho de ser rigurosa. Él piensa que la cuestión más grave que aqueja a los arqueólogos es donde poner los límites para demarcar "dónde finalizan los sitios históricos y dónde comienzan los contemporáneos" (Berenguer 1986:11). A partir de esta interrogante él argumenta sobre la debilidad de trazar estos límites en un año particular, concluyendo que tales límites son insustanciales, pues incluso las basuras desechadas en el día de ayer son parte del pasado.

Estos argumentos nos introducen de lleno en el problema de la periodificación. Desde una perspectiva materialista, el trazado de límites no es una cuestión convencional, ésta es una posición idealista como pensar que ellos no existen. José Berenguer está en lo cierto al afirmar que la ciencia social estudia sociedades (Ibid.), pero su definición es incompleta. Cada sociedad posee una estructura definida -una formación social- cuya génesis, desarrollo y ulterior disolución puede ser científicamente develada. Por consiguiente, la arqueología es aquella disciplina que se ocupa de todas aquellas sociedades que muestran formas precapitalistas de producción, y que en la actualidad no se encuentran en funcionamiento (ver Gallardo 1983 93-94).

A partir de estos criterios de periodificación, quiero entender que cuando José Berenguer nos habla de una "arqueología del presente" se está refiriendo al estudio de la "cultura material" correspondiente a todas aquellas culturas a las que subyace el modo capitalista de producción. Esto nos plantea problemas de orden epistemológico y metodológico. Nuestro autor afirma que los arqueólogos son un tipo peculiar de científicos sociales que podrían dar cuenta de esta realidad histórica, haciendo inferencias a partir "de los productos materiales del comportamiento humano" (op.cit.:12). Desafortunadamente, él no considera que las prácticas humanas se realizan al interior de una cotidianeidad que es un claroscuro de engaño y verdad (cf. Kosik 1967), que impide a los participantes de una cultura aprehender las estructuras profundas que las explican. Así, por ejemplo:

La forma acabada que revisten las relaciones económicas tal como se manifiestan en superficie en su existencia concreta y, por lo tanto, también como se la representan los agentes de esas relaciones y los que las encarnan cuando tratan de comprenderlas, es muy distinta de su estructura interna esencial pero oculta, del concepto que le corresponde. De hecho es precisamente lo inverso, lo opuesto. (Marx en Godelier 1969:27).

Las prácticas humanas visibles (aparentes) se desarrollan en un plano fenoménico que posee pautas que pueden ser descritas por intermedio de diferentes técnicas de observación y registro. A este mundo fenoménico corresponde el orden de cosas materiales a las que apunta nuestro autor, por consiguiente la inferencia arqueológica del "comportamiento humano" es sólo un paso en el proceso de producción de conocimientos científicos. La definición de arqueología propuesta por Berenguer (ibid.) apenas nos permite apreciar la "sintomatología" del problema social, por sí misma nos cierra el camino hacia la explicación. La esencia profunda de los fenómenos sociales no son directamente observables en la "cultura material". No basta inferir que tal o cual grupo de personas exageran su consumo de proteína animal. Lo científico en este caso es explicar cuales son las condiciones estructurales profundas que sostienen y determinan la existencia de dicho fenómeno.

La opción empirista o sensualista de esta "Nuevas Fronteras de la Arqueología", únicamente podría aceptarse en la medida que la forma de manifestarse las cosas coincidiese con su esencia, pero si esto fuera así la ciencia estaría de más (cf. Marx 1966 (1894): 756-757). En el mejor de los casos, la "arqueología del presente" podría ser una valiosa técnica más de recolección de información. Nunca una práctica científico-social explicativa.

Referencias:

- Berenguer, José (1986) Nuevas Fronteras de la Arqueología. Bol. de la Soc. Chilena de Arqueología 4: 11-15, Santiago.
- Gallardo, Francisco (1983) La Arqueología: ¿Una Ciencia Social? En Arqueología y Ciencia: Segundas Jornadas, L. Suárez, L. Cornejo y F. Gallardo (eds.), pp. 91-102, Santiago.
- Godelier, Maurice (1969) Notas sobre los Conceptos de Estructura y Contradicción. En Aproximación al Estructuralismo, Varios Autores, pp. 23-40, Editorial Galerna, B. Aires.
- Marx, Karl (1966) (1894) El Capital. Tomo III, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

REPLICA DE JOSE BERENGUER A LOS COMENTARIOS

Replica a Cornejo, Gallardo y Núñez

Los comentarios críticos a mi artículo van del disenso más absoluto al elogio con reservas. Luis Cornejo y Francisco Gallardo plantean sus críticas en términos de abierta confrontación, precisando, además, que ellas no agotan las diferencias que tienen con mi propuesta. Buena parte de esta réplica va dirigida a ellos. Lautaro Núñez, en cambio, se muestra hasta cierto punto de acuerdo con la idea, pero insinúa ciertas reticencias, las que, sin embargo, resuelve en forma ecléctica. Lamento haberlo consternado encumbrando a categoría de epígrafe su definición de arqueología. Acepto sus observaciones y las respeto, toda vez que es evidente que ya no se siente identificado con ella. Lo que me parece más discutible, empero, es su leve reproche por el uso que di a su carta-circular (en ese entonces inédita), ya que recientemente supe que fue publicada por la revista Tambo (Nº1, 1979).

Vayamos ahora directo al punto. En el curso de mi artículo, me afané por convencer a los arqueólogos de que también pueden trabajar con el presente, dando por sentado que el estatus de la arqueología histórica era ya un hecho consagrado. No contaba con Cornejo y Gallardo, quienes no sólo rechazan una "arqueología del presente", sino que colocan el "techo" del trabajo arqueológico mucho más atrás de lo que la mayoría de los arqueólogos haría. Para ellos seguramente las salitreras en desuso de nuestra pampa no son sitios arqueológicos, el uno porque dejaron "registros escritos sistemáticos", el otro porque fueron el resultado de una sociedad "con formas capitalistas de producción". Pero allí están a la vista de todos, abandonadas y en ruinas; de tiempo en tiempo, claro está, vuelven a entrar en contexto sistémico, pero en lo sustancial han permanecido decenas de años en contexto arqueológico (cf. - Schiffer 1976). No hace mucho, Gerda Alcaíno (Chungará Nº10, 1983) ensayó una arqueología histórica del campamento salitrero José Santos Ossa y, a decir verdad, nada en su estudio di fiere radicalmente de lo que hace cualquier arqueólogo cuando trabaja con distintas fuentes. Hay aspectos sumamente positivos y otros no tanto en los comentarios de Cornejo y Gallardo, pero éste de los límites sin duda es el más débil. Si para Cornejo los arqueólogos son simplemente paleoantropólogos que estudian "sociedades en las cuales no se pueden aplicar técnicas para recoger los datos sociales, que no sean las arqueológicas", entonces ¿cómo definiría lo que se hizo hasta la semana pasada en el patio de nuestro museo, excavándose un sitio documentado históricamente: el solar de don Juan de Cuevas, Corregidor de Santiago en 1555?. En cuanto a Gallardo, el aspecto más endeble de su comentario es su afirmación de que la arqueología sólo estudia sociedades precapitalistas que, en la actualidad, no se encuentran en funcionamiento. Los onas cumplen este requisito a la perfección, por lo tanto Gallardo podría hacer arqueología con sus vestigios materiales. No así con los vestigios de los alacalufes, cuya sociedad, de origen precapitalista, pero sin serlo hoy en día, mal que mal todavía se ha

ya en funcionamiento. ¿Hay que esperar que desaparezca el último de ellos para comenzar una arqueología de su sociedad? A este tipo de contrasentidos conduce la definición de arqueología de Gallardo, porque, incluso dentro del contexto de su planteamiento, los criterios de demarcación de lo que está "en funcionamiento" y lo que no, son poco claros. Todavía más, sus imprecisiones a este respecto hacen que su alegato sobre el trazado de límites pierda consistencia.

En suma, la concepción de Cornejo reduce el campo de la arqueología a la prehistoria, descartando una arqueología de la antigüedad clásica, del medioevo e, incluso, de los mayas; la de Gallardo lo confina a las sociedades precapitalistas ya extintas. Mi posición, en cambio, supone que también tenemos algo que decir como arqueólogos de las sociedades precapitalistas y capitalistas no extintas, así como igualmente de las socialistas.

El principio que aparentemente rige a ambos, al fijar el campo de su disciplina, es el de "pertinencia". Cornejo se pregunta si la información proporcionada por mi "enfoque arqueológico" de las sociedades contemporáneas es o no sustancial, ya que según él dicha pertinencia se definiría a partir de lo sustancial que sea el conocimiento que genere. Desgraciadamente, los ejemplos que da no son buenos, porque si de "entregar información relevante para el entendimiento de una sociedad" se trata, en los dos casos el papel que desempeñan otras disciplinas es vital para lograr ese objetivo. Por otro lado, el utilitarismo que hay detrás de su planteamiento (gradiente de utilidad) no admite siquiera la posibilidad de que la pertinencia de esta "arqueología del presente" vaya en aumento. ¿Qué habría sido durante el Renacimiento de muchas ciencias hoy maduras, si a la larga hubiera primado este principio de pertinencia? Volvemos al final sobre este punto de la argumentación de Cornejo. Gallardo (1983: 94), por su parte, al definir el campo de la arqueología en el artículo que refiere en su comentario, dice que "bien podría circunscribir su interés sobre todas aquellas formaciones sociales que preceden al modo capitalista de producción, y en las cuales los procedimientos estrictamente arqueológicos adquieren relevancia y pertinencia, en cuanto una etnografía tradicional (observación participante) es de hecho impracticable". Ciertamente, hizo bien en adjetivar la palabra etnografía, porque hoy en día existe una corriente que define el campo de esta ciencia como el estudio de los pueblos (ethnoses) y que se plantea una etnografía retrospectiva para tratar con problemas como la etnogénesis (Bromley 1984). Es difícil anticipar si esta corriente terminará por imponerse, pero uno tiene todo el derecho a preguntarse ¿qué pasaría con la "relevancia y pertinencia" de la arqueología -así definida- si ésta u otra etnografía "no-tradicional" se hace, de hecho practicable? La lingüística y la propia semiología, citada al pasar por Cornejo, están incursionando con éxito en el estudio de algunos aspectos de las sociedades precapitalistas, incluyendo a aquellas desarrolladas en la prehistoria, lo que hace al menos discutible el supuesto protagonismo de la arqueología allí y echa por tierra aquello de que "en nuestro campo tradicional (léase la prehistoria) somos los únicos eficaces".

Por lo visto, ninguno de los comentaristas objeta que la arqueología es una ciencia social. La discusión se desvía, más bien, hacia la definición de Ciencia Social que empleo y hacia el lugar de la arqueología dentro del sistema de las ciencias, lo que me obliga a hacer algunas precisiones. Como mi propósito fue -insisto- tratar de convencer a los arqueólogos de que también pueden trabajar con el presente, el grueso de mis argumentos apuntó a esa dirección, dejando apenas esbozadas cuestiones que, en el contexto específico de ese artículo, estimé eran laterales (p.11). Por supuesto que mi definición de Ciencia Social es incompleta y, -en lo básico, coincido con la de Gallardo (Ob.cit.). La verdad es que sobre esa parte de su comentario no tengo más que agregar, salvo, quizás, señalar que la lógica interna de su discurso me pareció allí poco diáfana. Distinto es el caso con la crítica de Cornejo, ya que él me lleva al viejo problema de si la arqueología es o no antropología. El no duda en suscribir la máxima que hizo célebre a la New Archaeology, pero yo no estaría tan seguro, y no sólo porque es maniquea (Lorenzo 1976). Creo que haría bien en revisar bibliografía de otros meridianos; se daría cuenta que la concepción estadounidense no es universal. Sin que lo que voy a decir pretenda ser definitivo, me inclino más a pensar que la arqueología persigue tanto metas históricas como sociológicas o antropológicas. Las primeras, reconstruyendo el pasado y estableciendo relaciones causales entre los eventos; las segundas, exponiendo y formulando principios sobre las sociedades de ayer y de hoy. En este sentido, el lugar de la arqueología en el sistema de las ciencias yacería a horcajadas -por así decirlo- entre la historia y la antropología. No cabe, tampoco, hablar de un estatus independiente, sino interdependiente. Pensar que es una disciplina autónoma sería tan equivocado, a mi juicio, como creer que sólo es paleoantropología. El punto es que la realidad que nos toca estudiar como arqueólogos, la sociedad - (y no los objetos, como quiso entender Cornejo), es una sola, pero a la vez multidimensional y multideterminada, y como tal es preciso abordarla desde muy diferentes planos, a menudo superpuestos. A riesgo de simplificar algo que es tremendamente complejo, el estudio de la socie-

dad se podría ver como análogo al del sistema solar, en donde confluyen los esfuerzos de una infinidad de disciplinas científicas, cada una importante en lo que hace, pero necesariamente complementaria en su aporte con el de las otras. Una sonda espacial depositada en Venus, equi- vale en nuestro ejemplo a un equipo interdisciplinario investigando en el terreno un aspecto de la sociedad humana y no sólo es entendible, sino deseable, que cada especialidad se aproxime al objeto de estudio desde su particular perspectiva, aún a costa de superponerse e incluso intersectarse con el trabajo de otras. Es en este contexto de interdependencia que yo reclamo un lugar para la arqueología en el estudio de las sociedades contemporáneas y dejo la vía libre para que otras disciplinas hagan lo propio en el pasado. Por eso, no puedo estar más de acuerdo con lo que dice Núñez en la primera parte de su comentario. En la división del trabajo de las ciencias sociales, cada disciplina debe tomar bajo su responsabilidad abordar el estudio de la sociedad desde uno o más planos y no importa nada que la etnografía, la lingüística, la semiología, la arqueología, etcétera, invadan la que ha sido tradicionalmente la "parcela" de otra, si al final de cuentas tienen una inherentemente distinta aproximación al estudio de una misma situación histórica concreta y contribuyen con ello de manera original al objetivo de la Ciencia Social.

Centrándonos nuevamente en lo que es el núcleo del artículo, debo reconocer que la crítica más contundente incide sobre sus implicancias epistemológicas y metodológicas. Con celo casi eclesiástico, Gallardo me excomulga del materialismo (lo que me deja "abismado"), sosteniendo que mi propuesta es idealista y empirista o "sensualista", y concluyendo que, en el mejor de los casos, la arqueología del presente sería "una valiosa técnica más de recolección de información; nunca una práctica científico-social explicativa". Cornejo, por su parte, no divisa efecto práctico alguno en estudiar una sociedad contemporánea por medio de los productos materiales del comportamiento humano, si este comportamiento es observable directamente, aunque tácitamente le reconozco este efecto a la etnografía, la sociología y otras ciencias sociales que no especifica. Su conclusión es que mi propuesta haría perder coherencia a la arqueología y la desintegraría.

Voy a organizar mi defensa dividiendo el asunto en dos planos: uno, el de las precisiones; el otro, el de las perspectivas.

Parece que el gran pecado para Gallardo es que yo no haya colocado en la definición de arqueología una precisión de este género: "en el estudio arqueológico de las sociedades -mediado por los productos materiales de la actividad humana- no basta con dar cuenta de lo fenoménico (lo cultural), sino que hay que contribuir a dar cuenta también de las estructuras profundas o esencia (formación económico-social) que lo explican". Según mi inquisidor, como yo no considero esto en mi definición, ésta -analizada por sí misma- apuntaría sólo a los síntomas del problema social, cerrando así el camino a la explicación. En otras palabras, más que pecar por comisión, lo habría hecho por omisión. Curiosamente, la definición de Gallardo -también analizada por sí misma- no lo hace mejor. Sin duda, yo lo habría hecho feliz si hubiera intercalado una precisión como la que me exige (pero que él no hace). Empero, preferiré dejarla abierta, porque no pretendo proponer una definición tan sólo para un sector de los arqueólogos, en la medida en que para mí todavía sigue siendo válido aquello de que las ciencias deben propender a ser universales. Otra cosa muy distinta es, como bien ha dicho Núñez, cuál es la concepción que suscribe cada arqueólogo respecto de cómo conoce y sabe que conoce cuando intenta encarar con éxito su estudio, la que, en mi opinión, siempre es una opción ideológica. Y eso es privativo de cada uno... a su propio riesgo. Asumido esto, Gallardo juega con las cartas marcadas cuando me anatematiza, porque él sabe sobradamente que en mis trabajos -bien o mal- hace años que estoy incursionando en temas vedados o intocables para un arqueólogo empirista; también sabe que me encuentro empeñado en traspasar lo meramente fenoménico, precisamente porque ya he hecho uso de mi facultad de elegir.

Queda aún pendiente el otro plano de mi defensa, el más importante para lo que nos tiene aquí discutiendo: en definitiva, ¿se justifica o no una arqueología del presente? Entiendo -que Núñez dejó el camino abierto, pero mis otros contradictores no le ven perspectivas halagüeñas. El punto más crítico en el comentario de Cornejo es aquel en que descarta, por irrelevante, el estudio arqueológico de una sociedad de hoy, concediéndole ese privilegio a otras disciplinas sociales, las que, en su concepto, gozarían de una ventaja sobre la arqueología: pueden hacerlo "sin ningún tipo de mediaciones". Creo que en eso Gallardo tendría mucho que decir. Es claro que todo estudio social se encuentra mediado (y varias veces mediado) por distorsiones o filtraciones debidas a nuestra cultura, nuestro pensamiento, nuestros paradigmas. Por todo eso y mucho más, es metodológicamente ingenuo pensar que las entrevistas, las encuestas y, aún, la observación participante, nos ponen a salvo de sesgos y mediaciones. Precisamente sobre bases como éstas, William L. Rathje (y no yo, como lo señala en su nota 1)

ha expuesto algunas limitaciones de esas técnicas y justificado los estudios de la "cultura - material" moderna. Ciertamente, estos últimos también tienen sus limitaciones, pero por eso mismo, la estrategia de un estudio social debiera contemplar el más amplio espectro de aproximaciones posibles, incluyendo a estas dos. En cuanto a que la arqueología se hace menos coherente y corre el peligro de desintegrarse, es una cuestión de opiniones. Desde luego se hace más promiscua, porque trabajaríamos codo a codo con un amplio y variado número de científicos sociales. Pero yo no veo esto como signo de incoherencia y desintegración, ya que miradas - las cosas en términos más globales, quizás ofrezca una mejor base para reintegrarla después - de los cismas acaecidos en ella durante los últimos 25 años. Tendrían legítima cabida tanto el arqueólogo orientado históricamente como el orientado antropológicamente; tanto aquel que hace investigación académica (pura o básica) como aquel otro que hace investigación aplicada; tanto aquel que es un "experto regional" o un "especialista orientado tópicamente" como aquel otro que es un "generalista"; y por supuesto, tanto aquel que le interesan las sociedades del pasado como aquel otro interesado en las sociedades del presente. En síntesis: una "arqueología total", en que cada uno disponga de una opción libre para elegir dónde y cómo hacer su - contribución arqueológica a la Ciencia Social.

No puedo terminar esta réplica sin rebatir las últimas objeciones de Gallardo, aunque estoy seguro que sólo estamos razonando en planos distintos. Espero convencerlo en su propio terreno. El sostiene que lo fenoménico esconde "las estructuras profundas que lo explican", pero, a la vez, le reconoce a su estudio la condición de "paso en el proceso de producción de conocimientos científicos", con todo lo cual estoy de acuerdo. Ahora bien, si esto es así, - entonces convendrá conmigo en que es posible aceptar que el análisis de los productos materiales (que en este caso es una parte de lo fenoménico o cultural) del comportamiento humano del pasado abre un camino (desde luego, no el único) hacia la esencia oculta, contribuyendo con - ello a la explicación de una situación histórica concreta. Como no se divisa ninguna razón - lógica para que esto no sea válido también del análisis de los productos materiales del comportamiento humano del presente, habría que concluir que hay legítimas bases epistemológicas y metodológicas para mi propuesta de nuevas fronteras de la arqueología.

Agradezco a los editores de este Boletín que me hayan dado la oportunidad de debatir - libre y abiertamente mis ideas con estos colegas y amigos.

Referencias:

Bromley, Yu. V., 1984

Theoretical Etnography, General Editorial Board for Foreign Publications "Nauka" Publishers, Moscow.

Lorenzo, J.L., 1976

"La arqueología mexicana y los arqueólogos norteamericanos". En Apuntes para la Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

Schiffer, M.B., 1976

Behavioral Archaeology, Academic Press, Inc., New York.

José Berenguer R.

UNA ILUSION PERDIDA

La riqueza en vestigios arqueológicos de la desembocadura de la quebrada de Camarones, en la I. Región, no es una novedad para nadie. Científicos, autoridades y público en general han tenido ocasión de informarse sobre ella en estos últimos años, a través de diferentes canales de comunicación. El sector que concentra la mayor riqueza lo constituye la terraza situada en su flanco sur y el acantilado que limita la bahía por ese lado. En fecha reciente he sido informado que ese sector está en peligro inmediato de destrucción, debido a un proyecto destinado a habilitar un centro pesquero y a la construcción de un camino de acceso.

No hay razones para oponerse a un plan de desarrollo en beneficio de la comuna de Camarones y de sus pobladores. Pienso, sin embargo, que un proyecto de esta naturaleza ha debido tomar cierto tiempo en su gestación, suficiente para que la comunidad científica de la Región, el delegado del Consejo de Monumentos Nacionales y otras autoridades hayan tenido oportunidad de informarse.

Pienso también que la magnitud de los fondos necesarios para implementar un plan de dicha envergadura, pudo admitir una suma de dinero adicional, proporcionalmente insignificante, destinada a realizar una labor previa de rescate arqueológico debidamente programada. Creo además que no hubiera sido difícil comprometer a un grupo de arqueólogos interesados en dicha labor.

Ahora bien, un testigo ocular me informa - que los trabajos en curso ya han destruido una buena cantidad de vestigios arqueológicos y que "la situación es catastrófica..."

Estos hechos me han provocado una gran desilusión y amargura porque lo ocurrido constituye una derrota para los arqueólogos y para la Sociedad que los representa. Significa - que no han servido de nada los intentos realizados para crear conciencia de la importancia de la labor que desarrollan los arqueólogos. Estos profesionales siguen siendo considerados como unos chiflados interesados en curiosidades y desperdicios. Cuando algunos de los objetos exhumados que por reunir ciertos atributos estéticos, son exhibidos en público, dan pábulo a discursos altisonantes - que se refieren al patrimonio cultural, búsqueda de los orígenes de la nación o panegíricos de sus desaparecidos artífices. Son - palabras y conceptos muy en boga pero, que - al parecer, muy pocos se han percatado de su contenido.

Un hecho como el que comentamos también representa una derrota para una Universidad regional que entre sus objetivos declarados está el de priorizar la investigación arqueológica y preservar el patrimonio heredado de las sociedades aborígenes de la región. Lo es también para el Consejo de Monumentos Nacionales y para su delegado, que debieran velar por dicho patrimonio. Como soy lego en materias jurídicas no sé si además se ha vulnerado la ley 17.288 de Monumentos Nacionales.

Cuando la comunidad toda tome conciencia cabal de la importancia y trascendencia a futuro de la preservación y manejo adecuado del patrimonio natural y cultural, podrá decirse, entonces, que la nación está madura para iniciar un verdadero desarrollo.

Virgilio Schiappacasse F.

SUGERENCIA

Las publicaciones de Arqueología hacen constantemente referencia a fechas absolutas - que deben consignarse en años antes/después de Cristo o en años antes del presente. A fin de evitar confusiones, H. Niemeyer, propone establecer una norma de abreviación para nuestros escritos: antes de Cristo = a.C.; después de Cristo = d.C.; antes del presente = a.p., respetando las "a" y "d" minúsculas, las "C" y "P" mayúsculas y descartando las abreviaciones del idioma inglés.

DEBATE SOBRE EL ANONIMATO

En la revista *American Antiquity* (vol. 49, N° 1, 1984, pp. 161-163), se publicó un artículo muy interesante en el cual se cuestiona la práctica del anonimato en la revisión de libros, artículos y proyectos de investigación. Creemos que es importante aprovechar esa publicación de Norman Hammond como punto de partida para abrir un debate en torno a la conveniencia o inconveniencia del sistema de evaluación anónimo ya que es el que se practica en nuestro país y en el cual participamos constantemente como "evaluadores" y "evaluados".

Pese a que generalmente el anonimato se defiende como un requisito para poder ser realmente honestos y severos en los juicios negativos, Hammond declara que éste no sólo es innecesario sino "dañino para el desarrollo intelectual de la disciplina (arqueológica), dañino para el desarrollo de la responsabilidad en la profesión y dañino para la auto-disciplina individual" (Hammond, 1984: 162), ya que una parte importante de nuestro quehacer profesional es juzgado sin que el crítico se responsabilice públicamente de sus opiniones. Esto sirve para que se hagan evaluaciones negativas por "despecho personal" y para que se emitan opiniones a partir de revisiones rápidas, superficiales y poco sopesadas de los trabajos. Incluso para generar rencillas ya que se culpa a los evaluadores por no conseguir financiamiento y esta culpa recae muchas veces sobre colegas inocentes que ni siquiera han visto el proyecto.

Hammond defiende un sistema de evaluación - firmado para asegurar un análisis más cuidadoso de los proyectos, la evaluación estrictamente profesional de los que se presentan a concurso y una mayor y mejor justificación de los comentarios emitidos.

Considera que "... si estas críticas son responsables, ¿por qué no firmarlas, de modo que la experiencia que las respalda y las argucias filosóficas que pudieran afectarlas - sirvieran para corroborar su valor?. Deberíamos ser lo suficientemente adultos como - para soportar que nuestros tributos intelectuales puedan ser criticados abiertamente por nuestros colegas; y también deberíamos admitir abiertamente lo que pensamos de los trabajos ajenos" (op.cit.:163).

Concientes de que existen opiniones muy controvertidas al respecto, la Sociedad propone abrir un debate en torno al anonimato. Se solicita, a todos los asociados que tengan una posición definida sobre este tema, hagan llegar sus planteamientos escritos para que puedan ser publicados en el próximo Boletín.

Referencias:

Hammond, Norman. "On Anonymity". *American Antiquity*, Vol.49 N°1, 1984, pp.161-163.

NUEVOS SOCIOS

En el año 1986, se han incorporado, como miembros activos de nuestra sociedad, las siguientes personas:

Thomas F. Lynch, profesor de la Universidad de Cornell USA. BA en Antropología en la Universidad de Cornell (1960); MA en antropología en la Universidad de Chicago, USA - (1962); Ph.D en antropología en la Universidad de Chicago USA (1967).

Johan Gjefsen Reinhard, investigador independiente. BA en antropología en la Universidad de Tucson, Arizona, USA (1964); BA en antropología en la Universidad de Viena, - Austria (1966); Ph.D en antropología en la Universidad de Viena, Austria (1974).

Andrea Seelenfreund Hirsch, hasta 1986 investigador del Museo de Isla de Pascua. Licenciada en Arqueología y Prehistoria en la Universidad de Chile (1980) y doctor en filosofía en la Universidad de Otago, Nueva Zelandia (1985).

SISTEMA NACIONAL DE CATALOGACION DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

El desarrollo alcanzado por la actividad arqueológica en nuestro país hace impostergable adoptar un sistema nacional único que sirva para designar y localizar los sitios arqueológicos en el territorio nacional. Lo anterior no excluye los sistemas locales de numeración.

El organismo destinado a centralizar dicha información debe ser, de acuerdo con la Ley N° 17.288, el Consejo de Monumentos Nacionales a que compete el control de los yacimientos arqueológicos del país.

Es un deber de la Sociedad Chilena de Arqueología solicitar al Consejo que implemente a la brevedad un sistema de catalogación de sitios. Sería conveniente que dicha so-

licitud se acompañara de una sugerencia en relación a la modalidad a adoptar.

Esta iniciativa del Boletín tiene como objetivo conocer la opinión de los asociados al respecto. Admitiendo que los sistemas de catalogación pueden ser infinitos, se detallan a continuación los dos sistemas que han sido propuestos en nuestro medio.

El primero fue propuesto años atrás por el Directorio de la Sociedad y está basado en el Sistema Interamericano de numeración de sitios arqueológicos. El segundo, es una iniciativa de nuestro asociado José Berenguer, quien lo propuso en las Jornadas de Arqueología y Ciencia, en el año 1983.

Sistema Interamericano de Numeración de Sitios Arqueológicos

El sistema interamericano de numeración de sitios arqueológicos fue originado en la Smithsonian Institution de Washington para uso en los Estados Unidos, y de allí fue ampliado para todos los países americanos, agregando una letra inicial para cada país. Representa una manera de catalogar los sitios arqueológicos de tal modo que cada uno de ellos, no importa en cual país o provincia, tenga una sigla que le identifique sin posibilidad de confusión con ningún otro sitio. El sistema no debe reemplazar el uso de nombres geográficos para los sitios, ni de sistemas locales de numeración, sino suplementarlos. Idealmente, cada país debe tener un archivo central de sitios arqueológicos, numerados según el sistema interamericano para evitar confusión, y controlado por una institución nacional. El archivo debe estar abierto para el uso de cualquier arqueólogo, sea o no sea miembro de la institución que elabore el archivo.

Los números del sistema interamericano incluyen dos partes: un prefijo de letras mayúsculas y minúsculas, y un número. En el prefijo, la primera letra indica el país (Ecuador, por ejemplo, es representado por "O", el Perú por "P", Bolivia por "Q" y Chile por "R"). La segunda letra o letras representa la división política mayor del país (en Chile, la región), y la tercera letra o letras representa la división menor (en Chile, la provincia). Dentro de esta segunda división, se asignan números de manera arbitraria, de tal manera que cada sitio tenga su propio número. Los números pueden ser asignados por orden de descubrimiento, por región geográfica, o por cualquier otro criterio. Su asignación debe ser controlada por el archivo central para evitar duplicación. Los siguientes ejemplos indicarán el funcionamiento del sistema de numeración:

OGSE-46: O (Ecuador), G (Provincia del Guayas), SE (Cantón de Santa Elena), sitio 46 - (el gran sitio Guangala excavado por Bushnell dentro de la ciudad de La Libertad).

RANL-4: R (Chile), An (Región de Antofagasta), L (Provincia de El Loa), sitio 4 (el taller lítico al lado del cementerio moderno de Chiu-Chiu, trabajado por Inés Gómez).

Clave de Prefijos para Chile

<u>Sigla</u>	<u>Región</u>	<u>Provincia</u>
R Ta P	1a. <u>Tarapacá</u>	<u>Parinacota</u>
A		<u>Árica</u>
I		<u>Iquique</u>
R An T	2a. <u>Antofagasta</u>	<u>Tocopilla</u>
L		<u>El Loa</u>
A		<u>Antofagasta</u>
R At Ch	3a. <u>Atacama</u>	<u>Chañaral</u>
C		<u>Copiapó</u>
H		<u>Huasco</u>
R Co E	4a. <u>Coquimbo</u>	<u>Elqui</u>
L		<u>Límarf</u>
Ch		<u>Choapa</u>
R Va P	5a. <u>Valparaíso</u>	<u>Petorca</u>
F		<u>San Felipe</u>
Q		<u>Quillota</u>
A		<u>Los Andes</u>
V		<u>Valparaíso</u>
S		<u>San Antonio</u>
I		<u>Isla de Pascua</u>
R Me Ch	<u>Metropolitana</u>	<u>Chacabuco</u>
S		<u>Santiago</u>
C		<u>Cordillera</u>
M		<u>Melipilla</u>
T		<u>Talagante</u>
A		<u>Maipo</u>

R Li C	6a. <u>Libertador Ge</u>	<u>Cachapoal</u>	R La V	10a. <u>Los Lagos</u>	<u>Valdivia</u>
A	<u>neral Bernardo -</u>	<u>Cardenal Caro</u>	O		<u>Osorno</u>
O	<u>O'Higgins</u>	<u>Colchagua</u>	Ll		<u>Llanquihue</u>
C		<u>Curicó</u>	Ch		<u>Chiloé</u>
R Ma T	7a. <u>Maule</u>	<u>Talca</u>	P		<u>Palena</u>
A		<u>Cauquenes</u>	R Ai A	11a. <u>Aisén del Ge</u>	<u>Aisén</u>
L		<u>Linares</u>	C	<u>neral Carlos Ibá-</u>	<u>Coihaique</u>
R Bi Ñ	8a. <u>Bío Bío</u>	<u>Ñuble</u>	R	<u>ñez del Campo</u>	<u>General Carrera</u>
C		<u>Concepción</u>	P		<u>Capitán Prat</u>
B		<u>Bío Bío</u>	R Mg E	12a. <u>Magallanes y</u>	<u>Ultima Esperanza</u>
A		<u>Arauco</u>	M	<u>Antártica Chilena</u>	<u>Magallanes</u>
R Ar M	9a. <u>Araucanía</u>	<u>Malleco</u>	F		<u>Tierra del Fuego</u>
C		<u>Cautín</u>	A		<u>Antártica Chilena</u>

"Un sistema Nacional para Designar Sitios Arqueológicos".*

José Berenguer R.

En la designación de los sitios arqueológicos es quizás donde son más evidentes la imprecisión y heterogeneidad de los sistemas de registro. La información locacional provista por estas designaciones es, con frecuencia, muy general y cada centro de investigaciones arqueológicas en el país utiliza uno diferente. Tal imprecisión y, sobre todo, tal incompatibilidad entre los sistemas conllevan riesgos de duplicación en los catálogos locales, regionales y nacionales de sitios arqueológicos, dificultan el control - que sobre estos sitios ejercitan algunas entidades consagradas a la preservación del patrimonio histórico y obstaculizan el manejo eficiente de la información.

En Chile, el problema va camino a convertirse en algo serio. No existe en la actualidad ningún cálculo del número de sitios arqueológicos conocidos, sin embargo, se estima que durante la década recién pasada se descubrieron más sitios arqueológicos que en toda la historia anterior de la arqueología chilena.

Las causas están a la vista: en los últimos años se han incorporado a la actividad muchos arqueólogos, han proliferado los proyectos de investigación en todo el país y la orientación regional de la mayoría de las investigaciones ha impulsado la realización de prospecciones sistemáticas de sitios. Estos factores han aumentado ostensiblemente la probabilidad de descubrimiento de sitios (Schiffer et al. 1978:3), siendo fácil anticipar una agudización en el corto plazo de los problemas enumerados al comienzo.

La importancia del registro y la necesidad - de una sola nomenclatura, han sido, por lo general, subestimadas en la arqueología chilena y sólo en contadas ocasiones se han hecho propuestas que apunten a hacer explícitos y consistentes los sistemas de designación. Siendo la uniformidad nomenclatoria necesaria en cualquier rama de la ciencia, parece hasta cierto punto obvio recomendar que el sistema de designación de sitios arqueológicos sea el mismo para todos aquellos involucrados de una u otra manera en la actividad arqueológica. Sin embargo, no es así. Lo prueba la indolencia con que fuera recibido un artículo de Z. Seguel (1968:145 y 152), en el que aboga contra las "nomenclaturas de masiado personales" y recomienda "unificar criterios para elaborar nomenclaturas básicas" y la propia proposición de la Sociedad Chilena de Arqueología hace más de quince años. La verdad es que en materia de designaciones de sitios, existe hoy tal heterogeneidad entre las instituciones, que difícilmente es una exageración el decir que prácticamente hay un sistema por cada arqueólogo.

Ha sido el propósito del autor acompañar la crítica con una solución. Detrás de esta

*Artículo publicado en "Arqueología y Ciencia. Primeras Jornadas". Eds. L. Cornejo, F. Gallardo y L. Suárez. Santiago, 1983, págs. 194-205.

última hay, por cierto, un estudio bastante más completo de lo que estas pocas páginas alcanzan a mostrar, el que comprendió un examen detenido de los diferentes sistemas de designación ensayados en los EE.UU. (cf. Dills 1970; Edwards 1969; Hadleigh-West - 1967; Heizer 1968; Le Blanc 1976; Mc Kusick 1969 y Rowe 1971). El resultado final reúne muchas de las cualidades de los mejores sistemas actualmente en uso en Norteamérica, pero incluye además ciertos atributos que lo hacen adecuado a la realidad de nuestro país. Pese a que se han cuidado hasta los más mínimos detalles, es posible que el sistema diseñado contenga imperfecciones, las que esperamos sean advertidas y comunicadas al autor.

Sistema Unico Nacional

El sistema que se propone en este artículo está basado en las hojas de la "Carta Preliminar" 1:250 000 editadas por el Instituto Geográfico Militar de Chile (IGM). Se trata de un sistema cartonímico de codificación alfanumérica con ocho dígitos. Debido a su potencial aplicación a todo el país, se ha estimado apropiado denominarlo Sistema Unico Nacional (SUN). El SUN se compone de un prefijo correspondiente a una abreviación del nombre de la Carta (dos letras), un componente areal básico correspondiente a un cuadrángulo de la Carta (un número y una letra) y un sufijo que designa a los sitios arqueológicos dentro del área comprendida por el cuadrángulo. Así por ejemplo: tenemos el código Ch2F21, en donde Ch es la Carta "Chuquicamata" 1:250 000, 2F el cuadrángulo de dicha Carta y 21 el vigésimo primer sitio en ese cuadrángulo. (ver fig.1).

Otro ejemplo: PA3A5, en donde PA es la Carta "Punta Arenas", 3A el cuadrángulo de esa Carta y 5 el quinto sitio en ese cuadrángulo. (Ver tabla 1).

Nombre de la Carta o Prefijo

Para la codificación del nombre de la Carta, el criterio es utilizar la abreviación más obvia, es decir, las dos primeras letras de su denominación, la primera mayúscula y la segunda minúscula. En el caso de las Cartas con nombres compuestos (por ej.: General Lagos o Canal Beagle), se usan las primeras letras mayúsculas de ambos términos (GL o CB, respectivamente) y de tratarse de un nombre formado por más de dos términos (por ej.: Monte San Valentín), se ha procedido de igual manera, considerando sólo un par de ellos (SV). Sin embargo, de las 102 Hojas que forman el juego de la "Carta Preliminar", 26 (25,5%) presentan topes o coincidencias en sus abreviaciones más obvias, descompuestas en 20 duplicaciones (19,6%) y 6 triplicaciones (5,9%). Esto se ha resuel-

to de diversas maneras y en función de criterios variables, lográndose eliminar totalmente las repeticiones. (Ver tabla 2).

Cuadrángulo o Componente Areal Básico.

El componente areal básico del SUN es el cuadrángulo, una subunidad de la "Carta Preliminar" definida por el reticulado cada 15 minutos que esta última posee. La designación de un cuadrángulo específico en la Carta, es el producto de un número y una letra. Los caracteres numerales varían en la Carta de arriba a abajo (Norte a Sur, en realidad) y los literales de izquierda a derecha (Oeste a Este).

Número del Sitio o Sufijo

Esta cifra debe ser un número seriado asignado a los sitios, conforme a la prioridad de su descubrimiento y una vez otorgado, no debe ser cambiado bajo ninguna circunstancia. Debe ser único sólo para el componente areal básico o segundo par de dígitos del código (cuadrángulo). Se estima que cuatro dígitos son suficientes para la cantidad de sitios arqueológicos que potencialmente pueden encontrarse en el área de ca. 650 km. cuadrados de cada cuadrángulo.

Procedimiento

La forma de operar para asignar un código a un sitio con este sistema es bastante simple y debe ajustarse a la siguiente rutina:

1. Identificar la "Carta Preliminar" 1:250 000 en la cual se encuentra el sitio y abreviar su nombre según la clave de la Tabla 2.
2. Identificar el cuadrángulo de la "Carta Preliminar" en que se encuentra el sitio y designarlo con el número y letra que le correspondan, tal como se indicó más arriba, y
3. Añadir al final los dígitos correspondientes al número de orden del sitio en el cuadrángulo.

Necesario es recalcar que la atribución de los sitios a uno u otro cuadrángulo o una u otra Carta, puede resultar difícil en ciertos casos, especialmente cuando éstos se encuentran en el límite de un cuadrángulo con otro o en el borde de la hoja cartográfica. En tales situaciones, la decisión final siempre quedará a la discreción del investigador quien podrá atribuir el sitio al cuadrángulo o Carta que le parezca correcto. Con todo, es posible que la situación se presente en extremo ambigua y que no sea posible establecer en qué cuadrángulo o Carta se halla el sitio. En semejante caso, debe dirimirse la cuestión en forma totalmente arbitraria. Por supuesto, en todos estos casos es conveniente que el investigador deje constancia -

FIGURA 1.

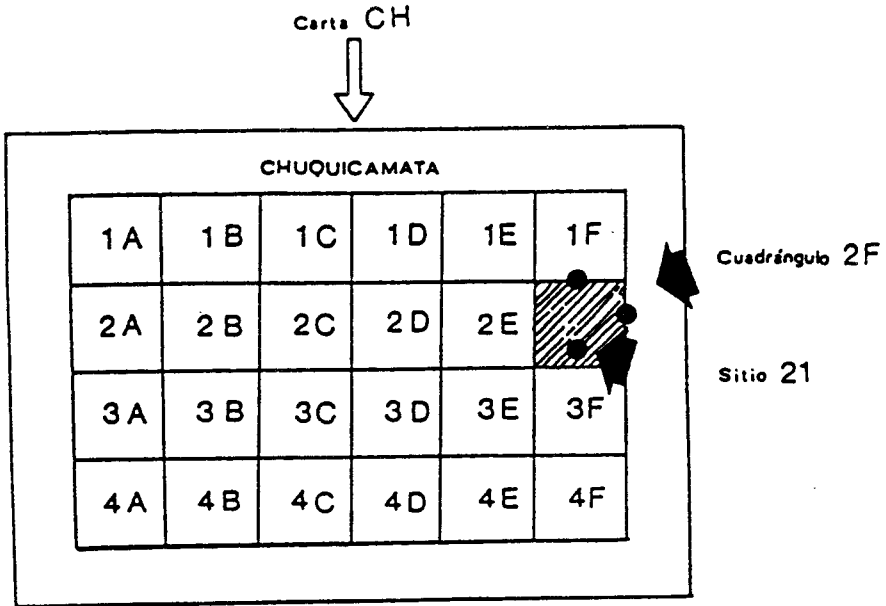


TABLA 1.

SISTEMA UNICO NACIONAL

Nombre de la Carta	Cuádrangulo	Número del Sitio
Ch	2F	21
PA	3A	5

Prefijo Componente aereal básico Sufijo

de sus dificultades y del hecho mismo, a fin de evitar que otros (o, incluso él) otorguen dos designaciones a un mismo sitio o una so la designación a dos sitios diferentes.

Observaciones.

El SUN es un sistema de designación de sitios arqueológicos cuyo empleo es altamente ventajoso respecto de otros sistemas en uso. Sus cualidades pueden resumirse como sigue:

1. Es universal, en el sentido de que es aplicable a todo el país, ya que la "Carta Preliminar" en la cual se basa cubre enteramente el territorio nacional. (Ver fig.2).
2. Es estable, puesto que su base cartográfica coloca al SUN a buen recaudo de cambios nomenclatorios.
3. Es sencillo de operar.
4. Proporciona información locacional.
5. Tiene propiedades nemotécnicas, ya que su estructura jerárquica y caracteres alfanuméricos facilitan la lectura y memorización.
6. Permite cierto control de errores de escritura, gracias también a su estructura y tipo de caracteres.
7. Es compatible con la computación, y
8. Es relativamente compacto, puesto que hay un adecuado balance entre economía de dígitos, información, nemotecnia y control de errores.

Su puesta en práctica, sin embargo, si bien puede hacerse a título individual, precisa, a la larga, de un consenso amplio, toda vez que su objetivo último es como lo anticipa su nombre- estandarizar a nivel nacional los sistemas de designación de sitios. La oportunidad de un proceso de estandarización como el que propiciamos, es siempre una cuestión conflictiva, porque los mejores argumentos para llevarlo a cabo dependen de cuán agudo sea el problema en un momento dado, pero cuando ha llegado ese momento crítico, la conversión de un sistema a otro es ya un proceso tan largo y costoso, que inhibe cualquiera iniciativa al respecto. El convencimiento anticipado, por tanto, juega en este caso un papel importante, aunque es una tarea difícil en la medida en que se trata de vencer la resistencia a un cambio sobre cuya necesidad no parece haber conciencia aún entre los arqueólogos chilenos.

Advirtamos, para finalizar, que el hacer efectivo este proceso de estandarización, precisa de una muy buena coordinación. Sin esta coordinación, la situación al cabo de unos años, puede llegar a ser tanto o más anárquica que aquella que se pretende evitar.

Quizás los "Visitadores", nombrados recientemente por el Consejo de Monumentos Nacionales (Carlos Aldunate, Comunicación Personal), podrían encargarse de llevar un rol de los sitios arqueológicos de la región bajo su ju

risdicción, velando por la correcta aplicación del SUN y cuidando que los números de orden asignados por los investigadores a los sitios arqueológicos de cuadrángulos específicos, no sean duplicados.

Agradecimientos.

A las colegas Victoria Castro y Fernanda Fa labella, del Departamento de Ciencias Sociológicas y Antropológicas de la Universidad de Chile, así como al profesor José Araya del Departamento de Geografía de la misma universidad, quienes leyeron y comentaron algunos borradores de este escrito y cuyas recomendaciones fueron gravitantes en la versión final.

Bibliografía

- Dills, C.E., (1970)
Coordinate Location of Archaeological Sites. American Antiquity 35 (3):389-390, Washington D.C.
- Edwards, R.L., (1969)
Archaeological Use of the Universal Mercator Grid. American Antiquity 34 (2):180-182, Washington D.C.
- Hadleigh-West, F., (1967)
A System of Archaeological Sites Designation for Alaska. American Antiquity 32 (1):107-108, Washington D.C.
- Heizer, R.F., (1968)
Suggested Change in System of Site Designations. American Antiquity 33 (2):254, Washington D.C.
- Instituto Geográfico Militar, s/f.
Catálogo de Mapas, Cartas y Fotografías Aéreas para la Venta. Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar de Chile, Santiago.
- Le Blanc, S.A., (1976)
Archaeological Recording System. Journal of Field Archaeology 3 (2): 159-168, Boston.
- Mc. Kusick, M., (1969)
Changing Site Designation: a Reply. American Antiquity 34 (4): 840, Washington D.C.
- Rowe, J.H., (1971)
Site Designation in the Americas. American Antiquity 36 (4):477-481, Washington D.C.
- Schiffer, M.B., Sullivan, A.P. y Klinger, T.C. (1978)
The Design of Archaeological Surveys. World Archaeology 10 (1):29-54, London.
- Seguel, Z., (1968)
Algunos aspectos metodológicos de la Investigación Arqueológica. Rehue 1: 145-152, Concepción.

TABLA 2.

CLAVE DE ABREVIACIONES DE LOS NOMBRES DE LA "CARTA PRELIMINAR"

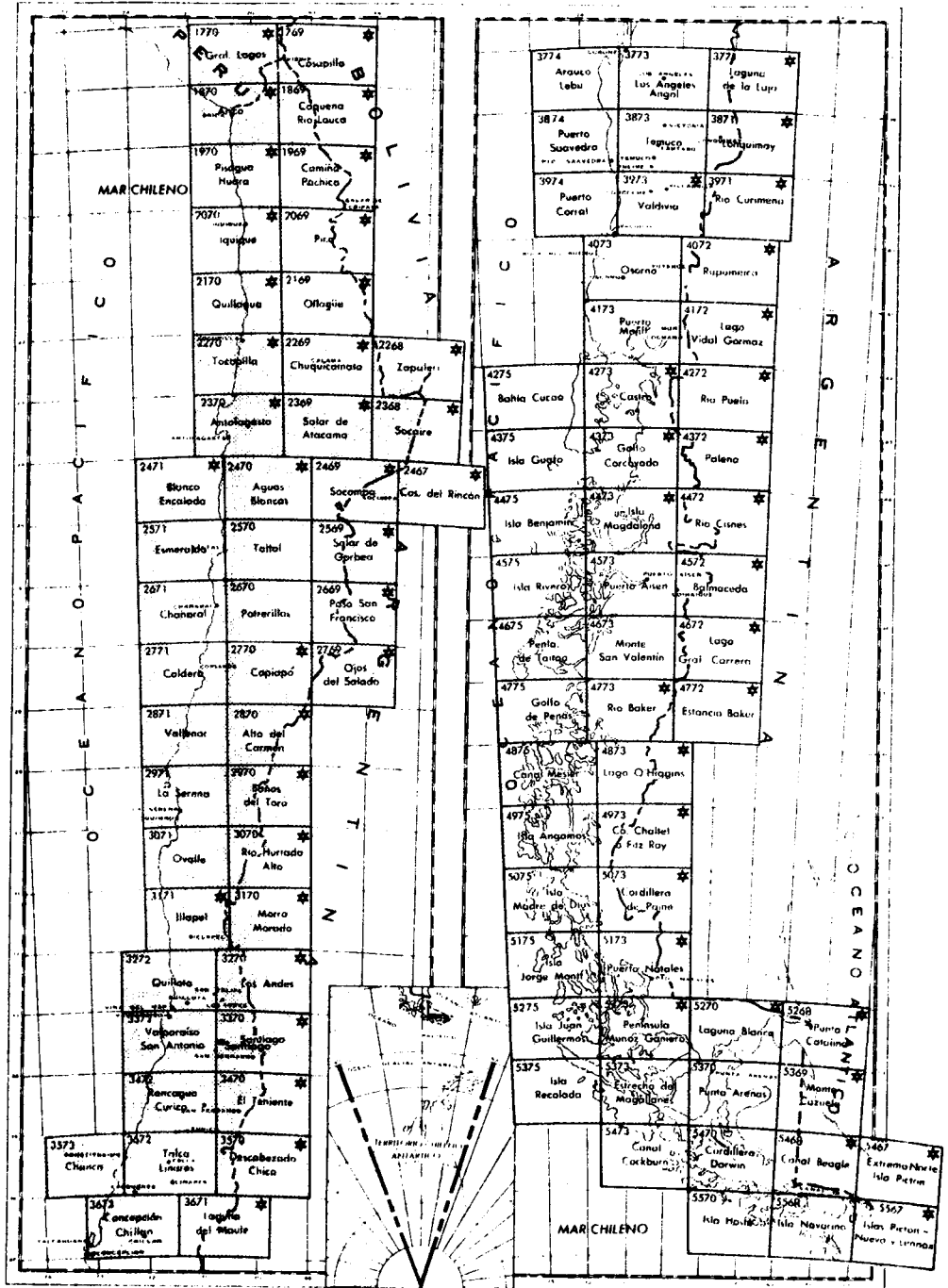
Cosapilla	Co	Lonquimay	Lo
General Lagos	GL	Temuco	Te
Caquena Río Lauca	CL	Puerto Saavedra	PS
Arica	Ar	Río Curimeno	Cu
Camíña Pachica	CP	Cordillera de Paine	Pn
Pisagua Huara	PH	Valdivia	Vv
Pica	Pi	Puerto Corral	Cr
Iquique	Iq	Rupumeica	Ru
Ollague	OI	Osorno	Os
Quillagua	Qu	Lago Vidal Gormaz	VG
Zapaleri	Za	Puerto Montt	PM
Chuquicamata	Ch	Río Puelo	RP
Tocopilla	To	Castro	Cs
Socaire	So	Bahía Cucao	BC
Salar de Atacama	SA	Palena	Pl
Antofagasta	An	Golfo Corcovado	GC
Cerros del Rincón	CR	Isla Guafo	IG
Socompa	Sc	Río Cisnes	Ci
Aguas Blancas	AB	Isla Magdalena	IM
Blanco Encalada	BE	Isla Benjamín	IB
Corbea	Go	Balmaceda	Ba
Taltal	Ta	Puerto Aisén	Ai
Esmeralda	Es	Isla Riveros	IR
Paso San Francisco	SF	Lago General Carrera	GC
Potrerrillos	Po	Monte San Valentín	SV
Chañaral	Cñ	Península de Taitao	PT
Ojos del Salado	OS	Estancia Baker	EB
Copiapó	Cp	Golfo de Penas	GP
Caldera	Ca	Lago O'Higgins	LO
Alto del Carmen	AC	Canal Mesier	CM
Vallenar	Va	Cerro Chaltel o Fitts Roy	FR
Baños del Toro	BT	Isla Angamos	IA
La Serena	LS	Isla Madre de Dios	MD
Río Hurtado Alto Ovalle	RH	Puerto Natales	PN
Ovalle	Ov	Isla Jorge Montt	JM
Morros Morado	MM	Punto Catalina	PC
Illapel	Il	Laguna Blanca	LB
Los Andes	LA	Península Muñoz Gamero	MG
Quillota	Qi	Isla Juan Guillermo	JG
Santiago	Sn	Monte Cazuela	MC
Valparaíso San Antonio	Vp	Punta Arenas	PA
El Teniente	ET	Estrecho de Magallanes	EM
Rancagua Curicó	RC	Isla Recalada	IR
Descabezado Chico	DC	Extremo Norte Isla Picton	EN
Talca Linares	TL	Canal Beagle	CB
Chanco	Cn	Cordillera Darwin	CD
Laguna del Maule	LM	Canal Cockburn	Ck
Concepción Chillán	CC	Isla Picton, Nueva y Lenox	IP
Laguna del Laja	LL	Isla Navarino	IN
Los Angeles Angol	AA	Isla Hoste	IH
Arauco Lebu	AL		

Fuente: Instituto Geográfico Militar de Chile (s/f).

GRAFICO DE UBICACION DE HOJAS

CARTA PRELIMINAR

ESCALA 1:250.000



- Proyección** : cónica conforme de Lambert
- Equidistancia** : la primera curva 500 pies y las restantes cada 1.000 pies
- Colores** : 4 colores
- Cuadrículado** : cada 15 minutos
- Formato** : 0,75 x 0,54 metros

Nos es grato comunicar la entrega oficial - a la Editorial Andrés Bello de los manuscritos correspondientes al primer tomo de esta serie que trata desde el hombre temprano - hasta antes de la penetración incaica y que comprende dos volúmenes de más o menos 400 páginas cada uno. Se espera que estarán en circulación entre abril y mayo del año 1987.

La Sociedad Chilena de Arqueología en su carácter de cesionaria de los derechos de autor, ha celebrado un convenio con la Editorial Andrés Bello, cuyos términos más importantes son los siguientes:

- Se faculta a la Editorial para editar por cuenta propia y en forma exclusiva el manuscrito por diez años a partir de esta fecha.
- La primera edición sería de 2.000 (dos mil) ejemplares.

- Los derechos de autor consistirían en un 14% del valor de venta (sin IVA) de la edición, los que serán cancelados con la entrega de volúmenes de la publicación. - La Sociedad se compromete a no venderlos a menor precio que el determinado por la Editorial.
- El Editor entregará a la Sociedad treinta publicaciones, sin costo.

Los ingresos que la Sociedad perciba por concepto de derechos de autor, serán empleados en crear un capital para futuras publicaciones.

Los 30 volúmenes entregados por la Editorial serán distribuidos entre los autores, de modo que cada uno reciba una publicación gratuita.

REUNIONES

Primer Encuentro de Arqueología Regional: "Los Valles Occidentales del Area Centro-Sur Andina"

En el puerto de Ilo (Perú), entre los días 17 y 23 de agosto de 1986, se llevó a efecto este encuentro arqueológico regional organizado por el Consejo Provincial de Ilo, los organismos locales CENECAPE, CEDHIP, CAPMI y el Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

El propósito del Encuentro era definir, desde una perspectiva cronológica y corológica la Región de los Valles Occidentales del Area Centro-Sur Andina comprendida entre el valle de Ocoña y Pisagua.

Con fines metodológicos y analíticos se establecieron tres subregiones de norte a sur y durante el curso del encuentro fueron analizados los diferentes valles comprendidos en cada subregión incluyendo sus cuencas de captación en las tierras altas y la franja litoral vecina a su desembocadura.

Los resultados de esta reunión pueden considerarse muy positivos por el cúmulo de información inédita que los participantes obtuvieron en esos apretados días de trabajo y por el fruto de las discusiones que se suscitaron.

A los arqueólogos chilenos participantes, estas jornadas les brindó la oportunidad de una grata convivencia con los colegas peruanos y con la comunidad local, por intermedio de reuniones y charlas. Además fueron honrados, en la persona de nuestro asociado Hans Niemeyer F., quien fue declarado huésped ilustre de la ciudad de Ilo.

Por el éxito de las jornadas debe felicitar se a sus organizadores y en especial al Alcalde Provincial, Sr. Julio Díaz Palacios.

El comité organizador ha confirmado la publicación de las Actas de este Primer Encuentro de Arqueología Regional.

Virgilio Schiappacasse F.

The World Archeological Congress.

Entre los días 1 al 7 de septiembre de 1986, se realizó en Southampton, Inglaterra, el undécimo Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, patrocinado por alrededor de 30 instituciones y teniendo como Secretario General al profesor Peter J. Ucko.

Asistieron a este evento alrededor de 1.500 especialistas de la Antropología; sin embargo estuvo ausente la delegación de Sudáfrica, debido a que el Congreso estimó necesario plantear su exclusión como una forma de manifestar su rechazo al problema del Apartheid. Este tema estuvo presente durante todo el desarrollo del Congreso, a través de Charlas, Videos, Conferencias y Declaraciones.

El Congreso fue organizado sobre la base de 23 simposios y una sesión cada día para temas libres. Cada simposio fue dividido en subtemas y secciones. La modalidad de trabajo, incluyó la impresión y distribución previa de las ponencias in extenso, de manera que en las sesiones los autores tuvieron la oportunidad de presentar brevemente su trabajo y someterlo a discusión.

El grupo sudamericano, aunque numéricamente escaso, estuvo representado en varias sesiones y fue elegido como representante latinoamericano para el próximo Congreso, el colega

Mario Sanoja, de Venezuela.

Dentro del Simposio "Actitudes Culturales - Hacia los Animales", presentaron trabajos - los asociados María Antonia Benavente y Carlos Thomas; José Berenguer y José Luis Martínez y Victoria Castro. En el simposio "El poblamiento de las Américas", participó Mario Rivera y Andrea Selenfreund expuso sobre la explotación de la obsidiana en la prehistoria de Nueva Zelanda. La profesora de Literatura UCH., por otra parte, participó en el simposio "'Objetividad' Arqueológica en la Interpretación".

La magnitud del Congreso realizado en el campus de la Universidad de Southampton y su organización que incluía al menos el desarrollo de distintas sesiones simultáneas en cuatro salas, no hizo posible apreciar todos los nuevos aportes, pero referencias, cassettes de cada ponencia y los volúmenes de los precirculados pueden solicitarse a P.J. Ucko, Department of Archaeology, University of Southampton, Southampton SO9 5NH, England.

Aún así se percibió que una de las estrategias de investigación que más se están utilizando es la etnoarqueología; por otra parte, son verdaderamente interesantes las sugerencias emanadas de los dirigentes étnicos que participaron en el simposio de "Objetividad" Arqueológica, en relación al rol de los arqueólogos en el estudio de su pasado histórico.

Se encuentran a disposición de los asociados un listado de los participantes con sus direcciones, así como un ejemplar que contiene los títulos de los simposios y de las ponencias presentadas.

Victoria Castro R.

Primer Simposio Patrimonio Cultural de El Loa.

La Ilustre Municipalidad de Calama, a través de su Corporación de Cultura y Turismo, realizó durante los días 3, 4 y 5 de octubre de 1986, el Primer Simposio Patrimonio Cultural de El Loa. En esta reunión, especialistas en Arqueología, Historia y Etnografía que llevan a cabo investigaciones en la zona, tuvieron oportunidad de intercambiar experiencias, produciéndose así un recuento del estado actual de las investigaciones Antropológicas e Históricas.

En este simposio no sólo participaron especialistas; asistieron un importante número de personas relacionadas con la vida cultural de la provincia, destacando entre ellos los profesores de enseñanza básica y media, así como las autoridades municipales dedica-

das a la planificación de políticas, las que muchas veces se relacionan con el patrimonio cultural.

Cabe destacar que este simposio fue íntegramente organizado por la Ilustre Municipalidad de Calama, la que manifestó así su interés por escuchar lo que especialistas del área cultural pueden decir en favor del desarrollo de la región.

Luis Cornejo B.

XIV Conferencia General del ICOM: "Museos y Futuro del Patrimonio: Señal de Alerta".

Con este título se realizó en Buenos Aires, entre el 26 de octubre y el 4 de noviembre del año en curso, la XIV Conferencia General del Consejo Internacional de Museos (ICOM). Participaron en ella alrededor de 1500 museólogos provenientes de 68 países. Siendo la primera vez que se realiza esta reunión trienal en Sudamérica desde la fundación de ICOM (1946), la concurrencia de latinoamericanos, en general, y de chilenos, en particular, fue superior a las conferencias de México (1980) y Londres (1983).

Al igual que las anteriores, la reunión se desarrolló a través de programas y simposios paralelos de los 23 Comités especializados de ICOM y que cubren las diversas y crecientes funciones de los casi 30000 museos de diferentes tipos, tamaño y antigüedad que existen hoy en el mundo.

Desde una perspectiva estrictamente museológica, los siguientes Comités Internacionales abordaron temas y problemas atinentes a la profesión arqueológica contemporánea:

- Arqueología e Historia (ICMAH)
- Conservación
- Documentación (CIDOC)
- Educación y Acción Cultural
- Etnografía (ICME)
- Museología (ICOFOM)
- Formación de Personal
- Intercambio de Exposiciones Internacionales
- Seguridad en los Museos (ICMS)

A este conjunto de Comités podemos agregar la participación de una organización afiliada a ICOM y que cubre lo que en muchos países, incluido Chile, se designa como "Museos de Sitio" (arqueológicos e históricos): la Asociación de Museos Europeos al Aire Libre.

En esta breve reseña de la Conferencia, destacamos las principales conclusiones de los Comités.

Hubo consenso en reafirmar y aplicar los contenidos de la "Recomendación que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las excavaciones arqueológicas" -

(UNESCO, Nueva Delhi, 1956). Este documento, a pesar de tener ya 30 años, está plenamente vigente en una de sus principales premisas: la investigación y la conservación del patrimonio arqueológico son actividades convergentes y no paralelas.

Se advierten necesidades de mayores y mejores sistemas de registro e información de sitios y colecciones arqueológicas. La palabra "sistema" no necesariamente implica automatización. Como paso previo al uso de computadoras pueden emplearse sistemas de documentación manuales y simples, a nivel nacional, para reunir, manejar y mantener actualizados conjuntos similares de información arqueológica y satisfacer las necesidades propias de la investigación, conservación y valorización del patrimonio arqueológico nacional existente fuera o dentro del respectivo país.

Fue aprobado por unanimidad el Código de Ética Profesional. Este documento es producto de estudios y consultas realizadas por una Comisión especialmente formada hace algunos años para tal fin por el Consejo Ejecutivo de ICOM. El código rige, naturalmente, para todos los miembros de ICOM -individuales e institucionales-, pero puede también emplearse como norma orientadora para personas e instituciones que realizan funciones similares a aquellas de los Museos. A modo de información, el Comité Nacional Chileno de ICOM -creado en 1965- tiene 72 miembros individuales y 2 institucionales (uno de estos últimos es la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos).

En cuanto a las Resoluciones de la Asamblea General, éstas se refieren a diversos aspectos y los que se interesen por conocerlas pueden obtener la información en la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Consuelo Valdés Ch.

Sexta Semana Indigenista

Entre los días 10 y 14 de noviembre de 1986 se realizó en Temuco y bajo los auspicios de la Pontificia Universidad Católica de Chile, la VI Semana Indigenista. La entidad organizadora fue el Centro de Investigaciones Sociales Regionales (CISRE) de esa casa de estudios superiores.

Estas semanas tienen cada año una mayor relevancia, pues constituyen una oportunidad de primer orden para que los distintos especialistas que estudian problemas dentro del área mapuche, se junten, intercambien experiencias y conozcan los resultados de sus investigaciones. Dentro del simposio destinado a Historia y Arqueología, se presentaron trabajos que demostraron un avance en la Etnohistoria de la región, especialmente

referidas al período colonial y guerra de Arauco. Si bien esto confirma el creciente interés por la etnohistoria, se observó que aún no surgen las bases teóricas ni metodológicas, así como tampoco un verdadero interés por la historia indígena mapuche. Se presentaron escasos trabajos de Arqueología, dentro de los cuales cabe destacar aquellos destinados a arqueología colonial, como rescate y relevamiento de fortines de los siglos XVI y XVIII.

En el simposio de Lingüística, se presentaron investigaciones que demuestran la madurez lograda por un equipo que ya tiene una larga tradición de estudios en el área. Quizás fue éste el simposio más relevante por el número de trabajos y su calidad.

Para las reuniones dedicadas a Antropología, se presentó el mayor número de trabajos. En general correspondieron a estudios de ciencia aplicada a la educación, salud, economía agraria y otros campos. Se abrió una interesante línea de estudios en música y organología y continuó el interés por investigaciones de etnología comparada. Se presentaron pocos trabajos de etnografía, disciplina que debiera intensificar su actividad en la zona, habida cuenta de los cambios importantes que se avecinan.

Se celebró una mesa redonda en la que las instituciones que trabajan con mapuches tuvieron oportunidad de manifestar sus particulares puntos de vista. De la discusión de los trabajos presentados surgieron interesantes enfoques.

Por último, cada día hubo una conferencia dirigida al público y estudiantes de Temuco sobre distintos temas. Fueron dictadas por los profesores Sergio Villalobos, Alberto Salas y Tom Dillehay.

Las Semanas Indigenistas organizadas por CISRE, han conquistado un lugar de privilegio en las reuniones de este tipo, dentro del país. Es deseable que en las próximas se haga un trabajo conjunto con colegas de la República Argentina que, aunque invitados, estuvieron escasamente representados.

Carlos Aldunate del S.